



EL PUENTE

Revista local para el diálogo, la participación y el encuentro

[Villaquejida - Villafer]



Foto: Juan M. Ámez.
El grupo de teatro Jándala, tras la representación de "Sancho Panza en la Insula".

Nº 40 • Enero 2017

En este número:

De un *hola* a un *adiós*

La Primada,
una convivencia familiar

Restauración de un palomar en Villaquejida

Asociación Cultural Santo Toribio
Bríos juveniles

Memorias de una guerra
Recuerdos de un combatiente de la Guerra Civil Española

Villafer a mediados del siglo XVIII (3)

COMIDA POPULAR 2016

Organizada por la Asociación Cultural El Biendo, el domingo 14 de agosto del pasado verano se celebró la tradicional comida popular, preparada y servida como siempre por el Equipo de Cocineras de Villaquejida. Un centenar y medio de personas acudió a compartir mesa y tertulia. En esta última “segunda página” de la revista El Puente queremos ofrecer un cálido homenaje a este grupo de mujeres siempre dispuestas a colaborar desinteresadamente en todo aquello que contribuya a unir al vecindario en torno a una misma mesa. Además de las comidas populares, han realizado otras muchas tareas: chocolatadas, sopas de ajo, hogazas de pan, magdalenas, bollos típicos de nuestro pueblo... Bien se merecen estas mujeres que les demos públicamente las gracias por su generosidad y su contribución a crear un pueblo más unido.



Equipo de cocineras.

Consejo de Redacción

Feliciano Martínez Redondo
Jesús López Martínez
José Luis Redondo Martínez
José Martínez Rodríguez
Juan Manuel Ámez Zapatero
Mar Álvarez Macía
Matías Redondo González
Paqui Morán Astorga

Participan también

Antonio Pisabarro Cadenas
Asociación Cultural Santo Toribio
Claudia Oliva Pinto
Evaristo Cadenas Redondo
Geles Calderón Villamandos
Isabel del Carmen Ventura
Luciano Maldonado Moreno
Luisa Ventura
Manolita Martínez
M^a Sol Antolín Herrero
Pepe
Teromayor
Un asiduo lector

Fotografías

Asociación Cultural Santo Toribio
Claudia Oliva Pinto
José Luis Redondo Martínez
J. M. Ámez
Merche García
Raquel Meléndez Barrientos
Soraya Natal Benítez
Teromayor

Portada

Grupo de teatro Jándala

Edita

Asociación Cultural El Biendo

Depósito Legal: LE-1542-2003
ISSN: 1699-7336

Colaboran

Ayuntamiento de Villaquejida
Diputación de León
Instituto Leonés de Cultura



En el día del adiós de la revista El Puente, nuestro más cordial y sincero agradecimiento

A quienes han colaborado
con sus escritos, fotos e ilustraciones.

A quienes nos han cedido
viejas fotos de otros tiempos.

A quienes nos han ayudado
con su aportación económica.

A quienes
han repartido la revista.

A nuestras
lectoras y lectores.

A nuestros pueblos,
Villaquejida y Villafer,
unidos por historias y proyectos comunes.

El Puente...,
un bonito y nostálgico recuerdo.

Imprime

ORBIGRAF, S.L.
orbigraf@orbigraf.net

DE UN *HOLA* A UN *ADIÓS*

Fue hace trece años, en diciembre de 2003, cuando la revista El Puente comenzó su andadura. Ahora, en enero de 2017, da por finalizado su recorrido. A El Puente le ha pasado lo que a todo proyecto humano: nace, se desarrolla y muere. El nacimiento se produce y se recibe con alborozo; la muerte, en cambio, siempre causa tristeza y nostalgia. Con un HOLA, como saludo inicial, abrimos el primer número de la revista, con un ADIÓS cerramos el último. Trece años, llenos de acontecimientos, de escritos e imágenes, separan el *hola* del *adiós*.

Volviendo la vista atrás, recordamos las palabras con las que El Puente se presentó en sociedad aquellos últimos días de diciembre de 2003: “Iniciamos, con esta primera entrega, un proyecto ilusionante: la publicación de una revista, en principio trimestral, para las dos localidades que comprende nuestro ámbito municipal, Villaquejida y Villafer. Tenemos muchas cosas que contar, muchas iniciativas que proponer, muchas informaciones que transmitir y recibir, muchos temas que debatir, muchos problemas que afrontar, muchos recuerdos que actualizar, muchas experiencias que compartir... Para todo eso, para el diálogo, el debate, la participación y el encuentro municipal, nace nuestra revista”.

No se puede negar el fervor inicial con que arrancó la revista, incluso se pensaba entonces en una publicación trimestral en lugar de cuatrimestral, como finalmente quedó. Aquel entusiasmo, pensamos, ha continuado vivo hasta ahora, y pensamos también que aquellos propósitos iniciales se han ido cumpliendo a lo largo de los años: cuántas cosas se han contado, cuántos recuerdos, cuántas experiencias, cuántos problemas, cuántos debates..., intentando siempre que todo ello estuviera presidido por el diálogo, la participación y el encuentro.

Varios eran los objetivos concretos que se intentaban conseguir con la publicación de la revista, tal como se decía en aquel primer *Hola*. Al finalizar el recorrido, es el momento de ver si se han logrado o no. “Queremos que se establezca un mayor contacto entre el Ayuntamiento y el vecindario, que no sean dos entidades que caminan una de espaldas a la otra. Queremos participar en la gestión municipal, que se tenga en cuenta la voz del pueblo. Queremos que se pierda el miedo a hablar, a expresar las propias ideas, respetando a la vez las ajenas”. Algo de esto se ha conseguido. A través de El Puente nos hemos ido enterando de los principales asuntos que se han tratado en las sesiones del Ayuntamiento. La participación en la gestión municipal es otra cosa, más difícil de conseguir.

Otros objetivos que en aquel primer número de El Puente se anunciaban eran estos: “Nos gustaría que el trabajo de las escuelas fuera más conocido y valorado fuera del ámbito estrictamente escolar. Si Villaquejida y Villafer son dos localidades limítrofes y pertenecientes a un mismo municipio, bueno será que estrechen un poco más sus lazos y que, unidas, busquen un mejor futuro para ambas. Dar a conocer distintos aspectos de nuestra pequeña historia, crear una mayor inquietud cultural entre la juventud y la gente en general, servir de estímulo para la búsqueda de nuevas iniciativas y proyectos, comentar noticias locales de actualidad... son otros de los fines de esta publicación que hoy echa a andar”. ¿Se han conseguido estos fines que entonces se enunciaban? Pensamos que, en parte, sí, o al menos eso hemos intentado.

Deseamos mostrar nuestro más sincero agradecimiento a cuantas personas han participado, de una u otra manera, en la elaboración y distribución de la revista: a quienes han colaborado con sus escritos y fotografías, a quienes la han repartido por las casas o lo han hecho desde la sede de la Junta Vecinal de Villafer, a quienes nos han ayudado económicamente –tanto instituciones (Ayuntamiento, Instituto Leonés de Cultura) como personas particulares-, a quienes la han recibido con agrado y la han leído, a quienes la conservan como testimonio de una época. Muchas gracias a todas y a todos.

Sumario

Comida popular	2
De un HOLA a un ADIÓS	3
Información y debate municipal	
Plenos municipales.....	5
Actualidad	
Adiós “El Puente”, y gracias / <i>Un asiduo lector</i>	7
Si les digo que estoy triste... / <i>Pepe</i>	8
Despedida / <i>Antonio Pisabarro Cadenas</i>	8
Una simple despedida / <i>Manolita Martínez</i>	9
Club de lectura / <i>El puente</i>	9
Creación literaria	
La sala de espera / <i>Luisa Ventura</i>	10
Puse en tus manos las mías / <i>Luciano Maldonado Moreno</i>	12
Juntos / <i>Luciano Maldonado Moreno</i>	12
Aposté por la vida / <i>Geles Calderón Villamandos</i>	13
Éa... éa... / <i>Geles Calderón Villamandos</i>	13
Espalda contra espalda / <i>Geles Calderón Villamandos</i>	13
Páginas centrales	
La Primada: una convivencia familiar / <i>Jesús López Martínez</i>	14
Flora de nuestro entorno (24). Tomillo blanco. Verrucaria / <i>Teromayor</i>	16
Restauración de un palomar en Villaquejida / <i>El Puente</i>	17
Jándala sigue encandilando al pueblo	18
II Fiesta del Pan / <i>El Puente</i>	19
Lectura dramatizada	20
Gogreen / <i>José Luis Redondo Martínez</i>	20
Fauna de nuestro entorno (23). Milano negro. Paloma torcaz / <i>Teromayor</i>	21
Nuestra escuela, nuestro C.R.A. / <i>Feliciano Martínez Redondo</i>	22
Asociación Cultural Santo Toribio / <i>El Puente</i>	23
Creación literaria	
Un Cuento Inolvidable / <i>Claudia Oliva Pinto</i>	24
La pluma del pingüino: La cosa más asquerosa del mundo / <i>Luisa Ventura</i>	24
El viaje de Ratoncito Pérez / <i>Mª Sol Antolín Herrero</i>	26
La Seductora / <i>Evaristo Cadenas</i>	28
Nuestra historia	
Memorias de una guerra / <i>El Puente</i>	29
Posada y dormida de pobres transeúntes / <i>Feliciano Martínez Redondo</i>	32
Villafer a mediados del siglo XVIII (3) / <i>Feliciano Martínez Redondo</i>	34
Imágenes de otros tiempos	
Villafer y Villaquejida	35 y 36

Centenario del puente de Villafer

El puente de Villafer, del que nuestra revista tomó el nombre, cumplirá su primer centenario el próximo año. Fue inaugurado el 20 de abril de 1917. La Asociación Cultural El Biendo pondrá todo su empeño en que la celebración de tan importante acontecimiento para nuestros pueblos se celebre con la máxima solemnidad posible. Recordaremos los viejos tiempos de la barca, única forma de pasar el río durante cientos y cientos de años. Hablaremos del largo y laborioso proceso de la construcción del puente. Reivindicaremos la construcción de un nuevo puente, acorde con los tiempos que corren. Durante cien años el actual puente cumplió su cometido como paso de vehículos; en adelante, bien restaurado, debe quedar, pensamos, como monumento histórico, de tránsito peatonal.

Información y debate municipal

PLENOS MUNICIPALES

Principales asuntos tratados y acuerdos adoptados

Pleno del 31 de mayo de 2016

Renuncia de la concejala María Pilar Pérez Díaz

Visto el escrito de renuncia a su condición de concejala que por motivos laborales y cambio de domicilio presenta María Pilar Pérez Díaz, de la Agrupación OTRO AIRE, el Ayuntamiento Pleno acuerda tomar conocimiento de dicha renuncia y comunicar este acuerdo a la Junta Electoral Central a fin de que expida la credencial acreditativa de la condición de electa a favor de la candidata a la que corresponde cubrir la vacante producida, M^a Isabel de León Cadenas.

Informaciones de la Presidencia

Con fecha de 20 de mayo se solicitó al Servicio Público de Empleo de Castilla y León una subvención por importe de 20.000,00 € para contratar dos trabajadores desempleados, durante seis meses, para la realización de obras y servicios relacionados con actividades en el sector turístico y cultural.

Asimismo, el 24 de mayo se solicitó a dicho Servicio Público una subvención por importe de 5.000,00 € para la contratación durante tres meses de un trabajador desempleado que tenga reconocido un grado de discapacidad igual o superior al 33% para la realización de obras y servicios de interés público y social.

Solicitudes al Instituto Leonés de Cultura. Se solicitaron dos subvenciones; una, para la adquisición de un equipo de sonido, un proyector y una pantalla para la Casa de Cultura, y otra para la realización de actividades culturales durante el presente año 2016.

Red de abastecimiento

El Pleno acuerda por unanimidad aprobar el proyecto de la obra “Renovación de la red de abastecimiento en el municipio de Villaquejida”, incluida en el Plan Provincial de Cooperación Municipal para 2016, por un importe total de 69.061,74 €; de los que 55.249,39 aportará la Diputación y 13.812,35 el Ayuntamiento. Se aprueba asimismo, también por unanimidad, el expediente de contratación mediante procedimiento negociado sin publicidad.

Tasas de abastecimiento de agua y alcantarillado

Se aprueba por unanimidad la modificación de las tasas de abastecimiento de agua y alcantarillado.

Agua. Suministro de agua para usos domésticos, comerciales, industriales, de servicios y similares, al semestre: hasta 40 metros cúbicos de agua facturada en el periodo, 10,31 €; de 41 a 60 metros cúbicos de agua facturada en dicho periodo, a 0,24 €/metro cúbico; de 61 metros cúbicos en adelante, a 0,47 €/metro cúbico. Licencia de acometida a la red de abastecimiento, exigida por una sola vez, 107,26 €.

Alcantarillado. La tarifa se aplicará sobre la cantidad de agua consumida. Usos domésticos, comerciales, industriales, de servicios y similares, al semestre: hasta 40 metros cúbicos de agua facturada en el periodo, 4,76 €; de 41 a 60 metros cúbicos de agua facturada en dicho periodo, 0,12 €/metro cúbico; de 61 metros cúbicos en adelante, a 0,20 €/metro cúbico. Licencia de acometida a la red de alcantarillado, exigida por una sola vez, 57,60 €.



Ruegos y preguntas

El concejal Ángel Carrera denuncia “el deplorable estado que presenta la escombrera de Las Eras, en la que se ha tirado de todo”. Reitera que es preciso impedir que algunos agricultores se sigan beneficiando ilegalmente de terrenos propiedad de esta Entidad. Acusa al Alcalde de no hacer caso a sus peticiones y propuestas. El Alcalde le contesta que se están escuchando todas las sugerencias y que se van a ir aten-

diendo las mismas, adoptándose las actuaciones que en cada caso correspondan. El mismo concejal manifiesta también su disconformidad con el diseño de los pasos reductores de velocidad contruidos en algunas calles, pues suponen un corte que puede dañar el sistema de dirección de los automóviles. A su juicio, deberían tener una anchura mínima de un metro. El Alcalde señala que se pondrá en contacto con la empresa constructora para que realice las reparaciones oportunas.

Pleno del 12 de julio de 2016

Toma de posesión de la nueva concejala

El Pleno del Ayuntamiento acuerda aceptar la toma de posesión de M^a Isabel de León Cadenas del cargo de concejala en sustitución de Doña María Pilar Pérez Díaz, tras la renuncia voluntaria de esta.

Cuenta general 2015

Se acuerda por unanimidad aprobar la cuenta general del Ayuntamiento del ejercicio 2015 y remitirla al Consejo de Cuentas de Castilla y León.

Plan Provincial de Infraestructuras y Redes

Se acuerda, también por unanimidad, aceptar la subvención de 100.000,00 € concedida a este Ayuntamiento a cargo de dicho Plan. Al mismo tiempo se solicita a la Diputación provincial se incluyan en él las siguientes obras: “Renovación de la red de abastecimiento en el municipio”, con un presupuesto de 86.000,00 €, y “Adecuación de un aula del Colegio para Escuela Infantil Municipal”, con un presupuesto de 14.000,00 €.

Renovación de la red de abastecimiento

Licitadas las obras de renovación de abastecimiento en el municipio por procedimiento negociado, se presentaron las siguientes ofertas: CONSTRUCCIONES GONOSME, SL, con una oferta económica de 64.997,00 € y la mejora de mayor número de unidades de obra por importe de 1.600,00 €; CONTRATAS HERMANOS GORDÓN, SL, con una oferta económica de 66.061,00 € y la mejora de mayor número de unidades de obra por importe de 7.233,30 €; ABELARDO MARTÍNEZ DE LA TORRE, SL, con una oferta económica de 68.964,94 € y la mejora de mayor número de unidades de obra por impor-

te de 4.235,00 €. El Pleno acuerda por unanimidad adjudicar las obras a CONTRATAS HERMANOS GORDÓN, SL, por ser la oferta más ventajosa.

Reglamento del suministro de agua potable

El Pleno acuerda por unanimidad derogar el vigente Reglamento del servicio de abastecimiento de agua potable en el municipio, que data del año 1999, y aprobar un nuevo Reglamento, acorde a las circunstancias actuales. Las tarifas que se establecen para el suministro del agua –se dice en el nuevo Reglamento– son las que figuran en la Ordenanza fiscal reguladora de la tasa por abastecimiento de agua.

Ordenanza de la tenencia de animales de compañía

El concejal Ángel Carrera manifiesta que esta Ordenanza, más propia de las grandes poblaciones, es excesiva para un pequeño municipio, y que con tanta norma llega a hacerse difícil salir a la calle sin infringir la legalidad vigente. Esta Ordenanza -le contesta el Alcalde- pretende fundamentalmente que los propietarios de los perros sean responsables y velen por que éstos no causen molestias al resto de los vecinos, que extremen las medidas de higiene evitando que estos animales permanezcan en zonas de uso común como jardines, parques infantiles, instalaciones deportivas..., y que se habitúen a recoger los excrementos. El Pleno, con el voto en contra del concejal Ángel Carrera, aprueba la Ordenanza.

Ruegos y preguntas

El concejal Ángel Carrera denuncia el mal estado de conservación en que se encuentran algunos solares del casco urbano, llenos de vegetación seca, concretamente el situado en la C/ Carretera, nº 29. El Alcalde le contesta que en el mes de mayo se publicó un bando, ampliamente difundido, en el que se conminaba a los titulares de solares en mal estado para que procedieran a su limpieza y, en varios casos, se les requirió telefónicamente.

Pleno del 10 de agosto de 2016

Se trató un único punto: Otorgar facultades al Alcalde para la firma del Convenio con la Junta de Castilla y León sobre cesión de las tierras sobrantes de Concentración, parcela nº 74 del polígono 944, incluida en Tierras Sobrantes de la Concentración parcelaria Valencia de Don Juan-Villafer. Se aprueba.

ADIOS “EL PUENTE”, Y GRACIAS

“Te echaremos mucho de menos”

Dicen que las despedidas siempre son tristes, y sinceramente esta no puede ser de otra manera. Durante trece años has convivido con nosotros, eras uno más de la familia, y siempre fiel a la cita nos visitaste tres veces al año: primavera, verano y Navidad. Fueron cuarenta veces las que llamaste a nuestra casa, a tu casa, y, como pudiste observar, siempre te recibimos con los brazos abiertos, deseosos de conocer tus muchas y variadas noticias. No dudes que a partir de ahora te echaremos mucho de menos.

Gracias a ti nos enterábamos de lo que pasaba en los plenos de nuestro Ayuntamiento. Fuimos testigos de sus “tira y afloja”. Todos querían lo mejor para nosotros, pero cada uno a su estilo. Es normal, somos humanos y no debemos olvidarlo; distintas ideologías, distintas maneras de ver las cosas. Pero gracias a ellos, a nuestros gobernantes, tenemos un pueblo cada día más acogedor, con más servicios, y del que todos nos sentimos orgullosos.

Leíamos con interés las distintas entrevistas, unas cincuenta, a nuestros paisanos, en las cuales nos acercábamos a la vida y sentimientos de los entrevistados: cómo se ve la vida al llegar a los cien años, a unas bodas de oro o a una jubilación. Por ellas conocíamos su manera de vivir y luchar por una vida mejor, sus ocupaciones y diversos oficios: pescadores del río, agricultores, pastores, fabricantes de gaseosa, embutidos, helados, sala de cine, comediantes, herreros y un sinfín de cosas y curiosidades.

Una cosa que me ha llamado la atención y me preocupa seriamente es la relación de alumnos que todos los años nos dabas a conocer al comenzar el curso. En el año de tu nacimiento, curso 2003 – 04, eran 105 los niños en edad escolar en el municipio (Primaria y Secundaria): 20 de Villafer y 85 de Villaquejida. En el curso actual son 65 solamente: 56 de Villaquejida y 9 de Villafer. Durante estos trece años comenzaron la etapa escolar (a los 3 años) 73 niños: 58 en Villaquejida y 15 en Villafer, y en ese mismo tiempo fallecieron 217 personas: en Villaquejida 150 y en Villafer 67. Este es el panorama desolador y la triste realidad.

A través de tus 1.232 páginas hemos ido conociendo la historia de nuestros antepasados, sus costumbres

y modo de vivir; la historia de nuestras iglesias, cementerios, cofradías... Nos hemos enterado de muchas cosas que desconocíamos por completo, y que tú, buscando en los archivos, desempolvando viejos papeles, indagando por los más recónditos lugares, has puesto a nuestro alcance. ¡Cómo no te vamos echar de menos y sentir tu ausencia!

Contigo hemos celebrado efemérides inolvidables: el IV centenario de la muerte de Santo Toribio, las Bodas de Oro de la iglesia de Villafer, los 250 años de la capilla del Bendito Cristo, el 80 y 75 aniversarios de las escuelas de Villafer y Villaquejida, semanas culturales, nacimiento de El Biendo en el año 2005, y una larga lista de gratos acontecimientos.



Por todo ello, querido “El Puente”, gracias, muchas gracias dirigidas especialmente a quién te ha dado la vida y mantenido en ella. Tiene un nombre, tú lo sabes: Feliciano Martínez Redondo. ¡Cuántas horas y días dedicadas completamente a ti, de pueblo en pueblo, de casa en casa, buscando, juntamente con Juan Manuel Ámez Zapatero, las fotos que tanto nos gustaban y que dormían en el baúl de los recuerdos; indagando en las actas de nuestro Ayuntamiento, en los viejos libros de nuestras parroquias, descifrando los ininteligibles libros escritos hace varios siglos, visitando el pueblo del sacerdote que mandó construir la capilla del Cristo, y un sinfín de detalles que harían interminable esta carta! Siempre estaremos en deuda contigo, amigo Feliciano, y nunca te pagaremos lo mucho que te debemos, y eso sin contar el gran regalo que nos hiciste, juntamente también con Juan M. Ámez, en el pasado mes de mayo, con el maravilloso libro “El Cristo de Villaquejida y su capilla”.

Gracias también a todos los colaboradores que con sus escritos, poesías y crónicas nos hicisteis pasar momentos felices. No quiero olvidarme de las repartidoras que puntualmente llamabais a nuestras casas con la revista en la mano. Gracias de verdad.

Y nada más, querido y desde ahora añorado “El Puente”. Un abrazo y hasta siempre.

Si les digo que estoy triste...



Si les digo que estoy triste me preguntaráis por qué, y lo gracioso del caso que yo tampoco lo sé.

En mi casa no hay problemas que culpar de esta chochez más que los tiras y aflojas que ocurren con la mujer,

que arrancan haciendo chispas como si fuese importante y te lo tomas a risa si te quitas de delante.

Son problemillas caseros, yo creo que necesarios, que evitan que el matrimonio se convierta en un calvario.

Empezamos preguntando por qué se pierde el humor, y nadie nos da razones, si es por frío o por calor.

El Biendo y los compañeros funcionan perfectamente, pero encontré una razón que avala este inconveniente.

Comunica a los lectores que la revista se cierra, y es que se afloja la luz porque avanza más la niebla.

Es un golpe a la cultura, que no nos sobra ni un pelo, para opinar de esa forma antes tuve que leerlo.

Se publican muchos libros y escasean los lectores, es más cómodo, entre siesta, oír los televisores.

La revista es la ventana que ventila las viviendas, nos informa de los otros y les lleva nuestras penas.

Es la revista un sistema que con toda libertad publica tus inquietudes sin faltar a los demás.

Pedir opinión o ayuda al resto del personal y quizás llegue a tu entorno otra manera de obrar,

que no se te había ocurrido; sin que cueste un real, le envías miles de gracias y te ofreces tú a él igual.

Con la revista se va también vuestro presidente que la edad y la salud son razones suficientes.

Pido perdón a la gente por si a alguno molestara, nunca hubo mala intención, fue una frase equivocada.

PEPE

DESPEDIDA

Entiendo que poderosas razones habrán surgido en el Equipo de Redacción de la revista "EL PUENTE" para tomar esta drástica decisión, entiendo también que las redes sociales y toda la cantidad de tecnología electrónica dificulten la impresión de un medio escrito, ya que todos preferimos lo más cómodo, y todos sabemos que podemos disponer de todos los medios escritos en los aparatos electrónicos, pero a la vez pienso que un medio escrito, como es la revista EL Puento, es insustituible en varios de los asuntos. Nunca los lectores estarán tan informados como lo han estado hasta ahora en los debates y acuerdos de los plenos del Ayuntamiento, representantes de los pueblos de Villaquejida y Villafer, informados puntualmente de los acontecimientos habidos, aprobados o denegados por la Junta Rectora del Ayuntamiento.

Yo personalmente lo entiendo que es difícil y de mucho esfuerzo personal y económico sacar y publicar un medio escrito y más cuando este medio se regala a los lectores, teniéndose que financiar recabando la voluntad de las Instituciones Oficiales y de Entidades

privadas y la voluntad de algunos lectores, es difícil sostenerla económicamente.

Yo dirigí la revista "ATURUXO", publicada por la Casa de Galicia de Las Palmas de Gran Canaria, durante varios años, hasta que por las circunstancias que algunos de ustedes conocen, hubo que suspenderla temporalmente (un año, 2015), teniendo previsto editarla de nuevo este año, sin fecha aún conocida. Pero que por imperativo del relevo de nueva Junta Directiva, pasa a dirigirla mi sucesor como Secretario General.

Vaya mi sincero reconocimiento a ese puñado de personas liderado por Feliciano Martínez Redondo, que han desarrollado un inmenso trabajo, siempre en beneficio de esos dos grandes pueblos de Villaquejida y Villafer al haber conseguido publicar 39 números y todos esperamos se imprima el último, el número 40.

Gracias infinitas a ese Consejo de Redacción.

Las Palmas de Gran Canaria, septiembre de 2016.

Antonio Pisabarro Cadenas

Una simple despedida

No puedo ni quiero pasar de largo sin aportar mi grano de arena, aunque nada más sea con unas simples palabras, en lo que es, o parece ser, el último número de nuestra querida y bien recibida siempre, la revista El Puente. Y digo *bien recibida* porque a todos nos ilusionaba recibirla en nuestros hogares, de ello doy fe como colaboradora en su reparto.

Aunque sabemos muy bien que todo tiene un principio y un final, esto no es óbice para que nos sintamos un poco tristes y apenados por la noticia de su desaparición.

La vamos a echar de menos por todo cuanto nos aportaba: cultura, noticias actuales y también de otros tiempos ya lejanos, que junto a sus fotografías e ilustraciones nos llevaban a conocer mejor las raíces de nuestros pueblos. *De nuestros pueblos* digo, porque a la vez servía de lazo y unión, como su nombre indica (El Puente) entre dos pueblos, cercanos ya en la distancia, como son

Villaquejida y Villafer, compartiendo lo que cada cual aportaba en su trayectoria de vida y costumbres.

Seguro que nos acostumbraremos a vivir si ella como sucede con todas las cosas.

Ahora sólo nos queda dar las gracias de todo corazón a su creador y artífice, Feliciano, por las muchas horas de trabajo esfuerzo y dedicación, que no nos cabe la menor duda ha empleado en su elaboración. Han sido ya trece años los que han transcurrido desde que comenzó su andadura, y tal vez sea cierto que ha llegado la hora de un respiro. Todo el mundo se lo merece.

Te deseamos suerte en todas las actividades y tareas que te propongas, que esperamos todavía sean muchas, como algunas, ya en marcha, por todos conocidas.

De nuevo, muchas gracias.

Manolita Martínez

CLUB DE LECTURA El placer de leer

El jueves 13 de octubre de 2016 se constituyó en Villaquejida el CLUB DE LECTURA VILLAQUEJIDA, integrado por 14 miembros. Un club de lectura es un grupo de personas que se reúne periódicamente para realizar una puesta en común de libros que previamente han leído sus integrantes de forma solitaria. En las reuniones se debate sobre lo que se ha leído en casa: impresión general, argumento, personajes, momentos más llamativos, temática, estilo literario..., finalizando a veces la tertulia hablando de cualquier tema a partir de alguno de los episodios del libro leído.

Varios son los objetivos que se pretenden con el club de lectura: fomentar la afición por la lectura; enriquecer y compartir con el grupo nuestra experiencia lectora;



mejorar nuestra expresión oral y escrita; pasar ratos agradables, disfrutando de un buen libro, tanto en privado como en las reuniones de puesta en común...

Tres libros se han leído hasta ahora: *La espía*, de Paulo Coelho, *La amiga estupenda*, de Elena Ferrante, y *Ángeles, detectives y otros fracasados*, de Miguel Paz Cabanas. De los tres, *La amiga estupenda* ha sido el libro que más ha seducido al conjunto del grupo.

Las tertulias que se celebran en un club de lectura – esa es nuestra experiencia – son un agradable acicate para seguir leyendo, y más si, como en la última de las reuniones, alguien nos obsequia con un buen bizcocho y variadas infusiones.

Club de lectura Villaquejida



Creación literaria

LA SALA DE ESPERA

Luisa Ventura

Mi primo Agustín compró esa moto con el resultado de su trabajo como vendedor de artículos electrónicos. La compró lleno de ilusiones y festejé la sonrisa que tenía en su cara cuando la trajo a casa. Su felicidad era mía, pues mi madre nos educó juntos, como hermanos. Él tenía veintidós años y un futuro promisorio cuando decidió ir a algún lugar por la Ruta 9 que une Córdoba con Buenos Aires. Allí fue el accidente con aquel camión enorme que trasladaba jabón en polvo. Es inolvidable el color rosado que tomó su sangre al mezclarse con el jabón. A pesar de la sangre perdida, sobrevivió. Apenas me enteré de lo ocurrido, tomé un taxi para llegar lo antes posible al Hospital San Roque, rezando mil avemarías por la salud de mi primo hermano, mi queridísimo Agustín.

Al llegar al hospital, a pesar de tener los ojos llenos de lágrimas, pude ver el edificio nuevo erguido sobre una loma. La estatua grisácea de Eva Perón me abrió los brazos como ofreciéndome consuelo y un aire de primavera me daba en la cara húmeda por la pena. Corrí hasta la entrada de la guardia y me encontré en una gran sala de espera llena de asientos. A pesar de eso, había mucha gente parada apoyada en la pared. Ellos me observaron curiosos. El más viejo, se movió de su lugar y me preguntó con voz tenue:

-¿Usted está buscando a Agustín? Acaban de ingresarlo.

Con nerviosismo pregunté si lo conocía, quién era él, si Agustín estaba bien. Una mujer vestida con un traje azul dijo, desde el muro, que todos ahí se conocían. El viejo asintió con la cabeza.

-Todos estamos aquí por la misma cosa -dijo un muchacho rubiecito, y su voz me recordó a la de mi primo por lo que me despertó ternura-. Siéntese señora, Agustín vendrá enseguida.

Me senté en una de las sillas laterales y miré sin ver un televisor que tenía curiosas imágenes en blanco y negro.

-Son feos los hospitales -dijo la mujer de azul.

-Espantosos -agregó el viejo-, y la guardia es la peor parte.

-Sí, a cada rato viene una ambulancia -replicó la mujer.

-La sala de espera de la guardia es la peor parte -dijo el muchacho-. Si se juntaran las lágrimas que aquí se

derraman durante un año, se podría llenar con ellas la Laguna de Mar Chiquita.

-Este lugar también tiene algo bueno. Aquí, el amor se siente como algo material. Es perfectamente tangible. No se dice, no se escribe, se vuelve materia. Con el amor que en esta sala de espera se manifiesta, podrías llenar un mar -dijo el viejo.

-Lo mismo ocurre con el miedo -dijo la mujer de azul-. Se llenarían varios mares con el miedo a la muerte que hay en esta sala.

-¿Este lugar está lleno de muerte! -respondió el viejo con una carcajada helada y opaca.

La mujer de azul me miró fijamente en mi silencio. Por el pasillo que daba a los consultorios y a los cuartos, apareció una anciana. Se acercó rápidamente y se apoyó en la pared. La mujer de azul la reprendió:

-¿No andes deambulando por todo el hospital! Hay que saber respetar el dolor de los demás y no andar molestando por ahí.

La anciana se encogió de hombros, me miró y preguntó:

-¿Por quién está?

-Por Agustín, el muchacho de la moto -dijo el joven.

-¿Ah! -exclamó la anciana y agregó, mirándome con curiosidad-. Enseguida viene.

Algo en ella me molestó. Sus ojos completamente blancos por las cataratas clavados en mí, eran tan inquietantes que se me erizó la piel. A pesar de mi gesto, seguía mirándome como si yo fuera un fenómeno de circo. La mujer de azul se dio cuenta de mi incomodidad y la reprendió tanto que la anciana, con cara de disgusto, se apoyó nuevamente en la pared sin hablar.

Miré el televisor que seguía mostrando ondulantes líneas blancas y negras, y suspiré. Vi que entre ellos comentaban sobre el hecho de que yo había suspirado y escuché al viejo que decía que eso era normal, que ocurría siempre. En ese momento, apareció un enfermero preguntando por familiares de Agustín López. Apenas me presenté, me anunció que su estado era grave, pero que estaba peleando por vivir. Agustín era más que un primo, era un hermano. Yo habría cambiado de lugar con él, de haber podido. El médico me recomendó que fuera

a casa y que volviera por la mañana. Llegué a mi asiento con paso lento. Por un momento pensé en sentarme en alguna otra parte y evitar a esa gente que de tanto hablar, me molestaba, pero un atisbo de cortesía me hizo volver a mi lugar y hasta asentí con la cabeza cuando el viejo me preguntó si me sentía bien. El jovencito me dijo susurrando al oído:

-Ya viene.

La vieja cuchicheaba con la mujer de azul y se reían por lo bajo. Tenía una profunda sensación de tragedia. No iba a salir de ese hospital sin tener noticias concretas de la mejoría de mi primo. Pero deseaba estar sola. No quería tener que verlos ni escucharlos. Con delicadeza me volví hacia ellos y les dije:

-Me han informado que hay que esperar. Dice el médico que se pueden ir, que vuelvan por la mañana.

La vieja lanzó una risotada y se contuvo cuando la mujer de azul la hizo callar. El viejo, muy condescendiente, me dijo:

-Le agradecemos la información, pero no nos iremos.

Las sillas de la sala de espera fueron vaciándose a medida que la luz del día desaparecía. Olor a tragedia tiene esa sala, aroma a muerte pronta con brisas de sangre y jabón en polvo. Ya siendo noche, el motivo de mi estancia en ese lugar cobró nuevos tonos. Estaba ahí por Agustín, se había accidentado. ¡Mi queridísimo primo estaba herido! “Luchando por vivir”, dijo el médico. Cómo era posible que un muchacho de esa edad tuviera que luchar por vivir. Qué hacía yo ahí. Debía ser un error, de seguro no era Agustín. Pero sí era. ¡Cómo pasó esto! ¡Cómo nos pasó esto!

Las sillas vacías de la sala de espera tenían una tremenda incógnita. Casi nadie se sentaba en ellas, por alguna razón todos preferían quedarse de pie apoyados en la pared. Me inquietaba que la anciana no se sentara. Se la veía demasiado mayor para pasar tantas horas así.

-No se preocupe por mí, querida -me había respondido cuando le sugerí sentarse.

Un estado de congoja permanente me acompañó esa noche. Si me dormía aparecía la figura de mi primo cubierta de jabón en polvo. Al abrir los ojos, siempre es-

taban ellos, de pie, apoyados en el muro, mirándome.

A las cinco de la mañana me desperté y me encontré los ojos de la mujer de azul clavados en mi cara. Me preguntó con voz condescendiente si necesitaba algo. A pesar de mi sopor dije en voz alta que quería que se fuera. Quería que se fueran todos de allí. Quería que esa pared quedara vacía, sin nadie apoyado en ella. Grité que se fueran y la vieja replicó en voz baja que no se irían. El muchacho agregó algo, y así se armó un murmullo que se desprendía de la pared como papel tapiz viejo. Aquello parecía un sueño más de esa noche horrible. El murmullo se convirtió en un festín de gritos. Me acerqué a uno de los enfermeros y le pedí:

-Por favor, dígales que se vayan. Están molestando a todo el mundo. Se supone que están aquí por mi primo Agustín López, pero esta desconsideración es inaceptable.

El enfermero miró el sitio que yo le señalaba con vehemencia y despreocupadamente me dijo que allí no había nadie. Me tocó el hombro y añadió que me sentara, que ya alguien me traería noticias de mi primo.

Miré hacia la pared y los vi apoyados en ella observándome ahora con

más descaros que antes. El hombre mayor dijo con voz desafiante:

-Estamos esperando a Agustín.

-Ya viene -agregó la vieja y lanzó una carcajadita electrizante.

En ese momento, los latidos de mi corazón me sacudieron el pecho y las ideas. Estaban ahí pero el enfermero no los veía. ¿Acaso estaba loca? ¿Sería posible que la preocupación me hiciera ver visiones? Me llevé la mano a la boca y en ese momento, la mujer de azul señaló el pasillo sin entusiasmo. En un gesto reflejo miré y vi a mi primo acercarse. Caminaba pesadamente hacia la sala de espera. La vieja ordenó que le dejaran lugar. Con pasos débiles, mi primo se dirigió a la pared y se apoyó en ella. Me alegré enormemente y dije aliviada:

-¡Agustín!



Ilustración: Isabel del Carmen Ventura

Él levantó los ojos y me miró con tristeza. Apoyado en ese muro, su piel se había vuelto grisácea. Me saludó con la mano y todo el lugar se llenó de olor a jabón. En ese momento, apareció el enfermero que me informó que Agustín había muerto. Mientras lo decía, Agustín me miraba en silencio, esfumándose lentamente en la pared de la sala de espera.

Volví muchas veces al Hospital San Roque con la esperanza de encontrar a mi primo. No lo he vuelto a ver y tampoco a la gente que se apoyaba en el muro. Solamente una vez, en una silla de la sala de espera, vi a una mujer con los ojos llenos de lágrimas, mirar hacia la pared vacía y decir como si estuviera respondiéndole a alguien:

-Ojalá venga enseguida.

LUCIANO UBALDO MALDONADO MORENO

A Luisa (en el día de nuestras Bodas de Plata)

Puse en tus manos las mías

*Puse en tus manos las mías.
Supe parar mi tiempo en ese instante
y confiarte así,
al amparo de tu piel,
lo nunca confiado:
mis temores ridículos,
unos pocos proyectos aún sin forma,
ansias de superar límites,
evanescentes bordes del camino,
anhelos desesperados...
Luego, este caudal no ha hecho más que crecer.
La vida llamó rauda a otras vidas,
con quienes compartir esfuerzos,
a las que dedicarse.
Tu callada paciencia, mientras tanto,
fue capaz de llenar vacíos,
encontrar las salidas,
dio pleno sentido siempre
e inundó de luz
al verbo amarse.
Por eso mismo
(después de que se precipitasen los años),
esperaba con tranquilidad la llegada de este día:
ya conozco,
completamente,
el trabajo bienhechor de esas manos,
sabía que todo aquello que les di
lo mejorarían.*

A Ignacio y Luisina (en sus Bodas de Oro)

Juntos

*Sentir...
Saberse luego frágil,
en soledad.
Intuir,
algo más tarde,
que aún nos aguardan, pertinaces,
esbozos de un destino que se resiste,
que ha sido apenas bosquejado,
en el vaho de la esquiva cumbre,
por el caprichoso dedo del azar.
Dar por ello, durante un tiempo,
pasos inseguros, pre
ci
pi
ta
dos.*

*Hacia adelante;
atrás...
Y, de repente,
el día más imprevisto...
progresar.
Progresar juntos.
Codo con alma, alma en vilo, alma abierta
de par en paz.
Sin que se sepa bien cómo,
tras ascensión tan ligera,
ha llegado el momento de observar, desde lo alto,
la gran distancia del camino recorrido
—cincuenta etapas-peldaños,
o, lo que es lo mismo,
a ilusión por jornada: medio centenar—
Comprobando ahora,
sólo ahora,
que ese destino se ha ido llenando de gestos reconocibles,
miradas,
sonrisas que se han volcado en otras vidas,
y éstas en otras más.*





Quise morir, pero aposté por la vida...

Comencé a ordenar mis papeles
eliminando antiguos sobres,
revisando imágenes,
repasando mis horas...
y mis versos entre dos márgenes.

Así, con las alas dolidas
de tanto vuelo inútil,
luchaba cuerpo a cuerpo
contra la adversidad de la vida.

Teniendo el cántico roto
y mustia la mirada...
nadie, a mi alrededor,
de ello se percataba.

Era sombra de mí misma,
bruma teñida de gris,
alma despeinada,
mirada vestida de lo que no vi...

Entraba por las salidas,
y caminaba descalza
sobre los espinos de la desesperanza.

Pero una mañana me dije:
-“Si a todas las batallas le planté cara,
y de ellas, no salí vencida...
¿por qué no emprender
la más importante de mi vida?”

Decidida a romper cadenas...
vestí mis alas de nuevas plumas,
comprimí la tristeza,
me perfumé de alegría,
saqué brillo a mi estado de ánimo,
miré al frente y levanté la barbilla.

Y abriendo mis alas,
lamí mis heridas
porque nada está perdido
cuando por dentro... estás viva.

Quise acabar, pero me ganó el Amor.
Quise morir...¡pero aposté por la vida!

Geles Calderón

ESPALDA CONTRA ESPALDA

(Breve relato de una mujer atrapada en un ciclo del que debiera escapar)

A ella le había invadido la desgana. La monotonía y rutina del día a día.

Siempre lo mismo, nada cambia: madrugar, prisas, coche, trabajo..., coche, casa, tareas, cena, cama, soledad..., y vuelta a empezar.

Era un ciclo en el que se sentía atrapada, una espiral de vértigo donde lo temporal se convirtió en asiduo, y donde lo ajeno en personal.

Sentía rechazo por la vulgaridad en que se había convertido su existencia, pero rendida se dejaba llevar.

Espalda contra espalda en el lecho conyugal, mientras, insomne, se mordía los labios que últimamente nadie le mordió.

Se dio a sí misma las buenas noches... ¡y el abrazo que nadie le dio!

Geles Calderón

Éa... éa...

Como flor que al maltratarla se estropea,
la niña huye de quien la roce o besa.
Prohibiéndola ser callada y ser traviesa,
la niña se canta sola: “éa...éa...”

Anda por el tiempo sin dormir sus siestas
siendo dueña de sus silencios y dudas
reparando de otros las hendiduras
al tiempo que en su alma se abrían grietas.

Adiestrada a asumir lo que otros quieran,
la niña crece de sus sueños podada.
Niña siempre triste, sola y educada...
crece queriendo, aunque no la quisieran.

Geles Calderón



LA PRIMADA: una convivencia familiar

El pasado 6 de agosto los familiares descendientes de Higinio y Estéfana celebraron, por séptimo año consecutivo, una jornada de convivencia: la PRIMADA; el lugar acordado fue la zona de recreo "El Pontón" enclavada en las choperas de Villaornate; 93 familiares de muy distintas edades y procedencias geográficas compartieron comida, disfrutaron de sobremesa, juegos y animadas tertulias; los actos se prolongaron hasta finalizar la jornada. La asistencia de familiares en las siete convivencias ha oscilado entre 80 y 116 personas.



Los abuelos

Higinio Martínez Guadián y Estéfana González Melgar, ambos nacidos en Villafer, contrajeron matrimonio el 15 de octubre de 1898; él fue agricultor, director de comedias y secretario del juzgado municipal de la localidad (ver EL PUENTE, 31), y ella se dedicó a las labores del hogar y a regentar un bar y un salón de baile; tuvieron 7 hijos: tres de ellos permanecieron en el pueblo, dos se casaron en Villaornate y otras dos en principio se instalaron en Astorga y posteriormente una en Valladolid y otra en Cancienes (Asturias). En los años del desarrollismo la migración hacia zonas industriales motivó una gran dispersión de los 28 nietos de Higinio y Estéfana: País Vasco, sur de Francia, zona minera asturiana, Sevilla, Extremadura, Valladolid, Cantabria, Barcelona, Canarias... Los 77 biznietos siguieron expandiéndose; resultó cada vez más difícil conocer a todos los familiares cuando nacieron los 85 tataranietos y los 12 trastaranietos. A este parentesco por consanguinidad hay que añadir los sobrevenidos por afinidad (también ha habido un matrimonio entre nieto y biznieta y otro entre biznieto y biznieta). Con una familia tan dispersa las relaciones eran frecuentes solo con los más cercanos en fiestas, defunciones o en acontecimientos deportivos.

La escala en el puerto de Izmit

El 30 de junio del 2010 un nieto, Gerardo, y su esposa, Tere, realizaron un crucero por el Mediterráneo;

zarparon de Venecia e hicieron escala en el puerto de Izmit, (mar de Mármara, Turquía); ya en tierra, Tere se sintió mal, fue llevada a un pequeño hospital y posteriormente al Hospital Universitario de la ciudad pero falleció repentinamente; la repatriación del cadáver tuvo lugar el 9 de julio. Conocida la noticia, primos de Gerardo de Valladolid, León, Valencia de Don Juan, Villafer y Villaornate contrataron un autocar que salió desde Villaornate para acudir al entierro de Tere en Avilés; otros familiares asistieron a la ceremonia utilizando distintos medios; ante la afluencia tan numerosa de parientes Gerardo se sintió impresionado: a muchos no les conocía y habían viajado para estar con él y sus hijos en esos duros momentos; pasadas dos semanas del sepelio, se acercó a Villafer para agradecer a los familiares su presencia en el funeral.

Comida en una bodega de Villafer

Ese mismo día cinco nietos de Higinio y Estéfana (primos carnales) y una biznieta compartieron comida en una bodega del pueblo y dialogaron sobre las mejores soluciones para conocer mejor a tan extensa familia; acordaron convocar una jornada de convivencia para todos los nietos y descendientes de los abuelos para el sábado 14 de Agosto en el merendero de Villafer. Internet y el móvil lo hicieron posible, a pesar del poco tiempo disponible: se ponía en marcha la primera PRIMADA.



Esto es una familia

Hacia mediodía de ese 14 de agosto comenzaron a acercarse al merendero de Villafer, coches, grupos de personas andando, hasta 80 familiares; unos se conocían, otros preguntaban... Llegó el momento de las presentaciones que, como era lógico, realizaron los familiares más veteranos: los nietos, primos carnales; a continuación comida compartida, charlas, risas, fotos; decidieron el día de la segunda primada 2011, el lugar sería el mismo; tras la larga sobremesa acordaron subir todos a conocer la casa de los abuelos en la calle San Miguel, 18; próximo al lugar de la convivencia se comenzaba ya a preparar el "Festival San Roque in río". Coches, grupos de personas a pie desfilaron hacia el domicilio familiar; tanta gente caminando hacia el mismo sitio llamó la atención de los vecinos y uno preguntó: "Pero bueno, ¿esto qué es?"; y una de las interrogadas contestó sencillamente: "Esto es una familia". Una vez visitada la antigua casa de los abuelos, se despidieron hasta el próximo año. Con una participación parecida tuvo lugar en el mismo escenario la Segunda y Tercera Primada; en esta última se convocaba a todos con cambio del lugar de la convivencia.

Primadas en "El Pontón" de Villaornate

De los 28 nietos de Higinio y Estéfana 9 habían nacido en Villaornate. Esta cercana población podía dar cobijo a las siguientes Primadas pues contaba con una estupenda zona de recreo, "El Pontón", que incluía grandes espacios sombreados y llanos, zonas de juegos amplias y seguras (el cauce del Esla está lejano) para los peques, agua corriente, proximidad al pueblo, una magnífica infraestructura de mesas y asientos del Ayuntamiento para albergar a un grupo numeroso; los familiares residentes en la localidad colaboraron con un esfuerzo ejemplar de medios y

entusiasmo para recibir a todo el grupo familiar. La 4ª, 5ª, 6ª (en este año 2015 se batió el récord de participación con 116 personas) y 7ª Primada se han celebrado en este magnífico lugar y para el mismo se ha convocado la 8ª. Se repartieron viseras con el nombre de cada uno; han degustado paellas, carnes en barbacoa...; ha habido participación en bailes, juegos, canciones...; posaron para las cámaras fotográficas en distintos momentos, han recibido, en papel, documentos familiares que junto con las ochenta o cien fotos de cada convivencia fueron remitidos a los correos electrónicos de todos los participantes.



Documentos familiares

La familia custodia muchos documentos como *El Árbol genealógico*, *Actas de Nacimiento*, *Matrimonio* y *Defunción*, *Testamentos*, *Documento del pago de las cuotas mensuales de 1936 de la Agrupación Mutuo-Benéfica de Secretarios de Juzgados Municipales de España*, *Documento original del ascenso a Cabo del Ejército a Higinio 1892*, *Cartilla de Racionamiento* y *Cupos de carnicería, pan y coloniales de Higinio de 1940*, *Manuscrito de poesías de Higinio*, *Recibos de contribución del Foro 8 del Marqués de Peñafiel de los años 1894, 1895, 1996*, *Pleito de los marqueses de Peñafiel contra la familia en 1912 ...*



Un sentido recuerdo

Siempre ha estado presente en estas convivencias veraniegas el recuerdo emocionado de los familiares fallecidos antes de la primera Primada y en los años de sus siete celebraciones. Higinio y Estéfana han perdido, además de sus siete hijos, siete nietos, seis biznietos y un tataranieto.

Jesús López Martínez



Flora de nuestro entorno (24)

Tomillo blanco o mejorana silvestre

(*thymus mastichina*)

Mata arbustiva erecta y ramificada, de fuerte aroma, que puede alcanzar medio metro de altura; sus hojas son elipsoides o lanceoladas, opuestas y de un color verde que palidece con el tiempo; sus flores, blancas, se apiñan en densas inflorescencias globulares; el cáliz muy tomentoso con lóbulos rígidos y algo espinosos en la punta; la corola, más corta que el cáliz, es blanca y de estambres salientes; florece de mayo a julio. El olor tan agradable se debe al **timol** o derivados de éste; prospera en terrenos secos, arenosos y pedregosos con suelos ácidos y sueltos.

Los usos del tomillo blanco tradicionalmente han sido múltiples; de las flores se extrae **aceite esencial** indicado para toda clase de pieles y su fragancia se utiliza de forma comercial en jabones, detergentes, perfumes y en la mezcla con otras hierbas de baño por sus propiedades antisépticas y desodorantes; como aromatizante de pastas dentífricas; en forma de infusión o inhalación se emplea para combatir resfriados, gripe y otros afecciones de las vías respiratorias; como vulnerario en uso externo con decocción concentrada; es condimento de guisos de carne como saborizante y sirve para aliñar aceitunas; es planta melífera; en algunas comarcas, en manojo, se usaba para tapar las aberturas superiores de los toneles de vino; en nuestro entorno se llevaba a los **palomares** para que las palomas hicieran sus nidos; también como planta ornamental ya que el período de floración es largo y desprende un aroma agradable; tiene importancia en la protección del suelo.

Texto y fotos: Teromayor



Tomillo blanco o mejorana silvestre.



Verrucaria o verruguera.

Verrucaria o verruguera

(*heliotropium europaeum*)

El nombre genérico procede del griego: **helios**, sol y **tropo**, girar ya que sus hojas giran en torno al sol. Es una planta herbácea anual de 10 a 50 cm de altura, pubescente, muy ramificada desde la base, color gris ceniciento; hojas alternas, pecioladas, ovaladas o elípticas; flores blancas en cimas escorpioideas (semejantes a la cola de un escorpión); es fétida; prospera en terrenos cultivados, barbechos, rastros, bordes de caminos, eriales, escombreras...

Pasa por ser tóxico: se sabe de animales que han sido emponzoñados por sus hojas y las semillas; provocan en el hombre trastornos digestivos; contiene alcaloides neurotóxicos como la **heliotrina** capaz de provocar necrosis hemorrágicas hepáticas y parálisis de las terminaciones nerviosas periféricas; a pesar de ello, durante siglos el hombre ha aprovechado raíz, tallo, ramas, hojas y frutos de la verrucaria; la planta debe recolectarse cuando está florida; es muy útil para curar abscesos, heridas, llagas y úlceras varicosas por sus propiedades vulnerarias, antisépticas y cicatrizantes; en la antigüedad servía para combatir distintas enfermedades como excitante de la secreción biliar, en calidad de febrífugo...; actualmente se aconseja contra la gota; se ha usado como colagogo, febrífugo y amenagogo; en la medicina popular su zumo fresco se utiliza para eliminar **verrugas** de ahí su nombre vulgar; a veces se ha usado como emplasto; Carlomagno ordenó que se sembrase en los campos esta planta medicinal.

RESTAURACIÓN DE UN PALOMAR EN VILAQUEJIDA

Primera fase de un ambicioso proyecto que, según la previsiones del Ayuntamiento, servirá de impulso turístico para el municipio

Abrir nuevos caminos e iniciativas que contribuyan a frenar la sangría poblacional que sufren nuestros pueblos es uno de los empeños que ha de tener toda corporación municipal. Ese propósito es el que ha movido al Ayuntamiento de Villaquejada a iniciar un ambicioso y complejo proyecto que comienza, como primera fase, con la restauración de un palomar y finalizará con la construcción de un centro de interpretación de nuestro patrimonio histórico y medioambiental.

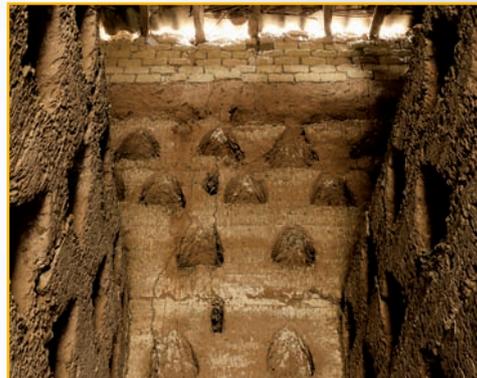
A través del Servicio Público de Empleo de Castilla y León, el Ayuntamiento ha recibido una subvención de 20.000,00 € para la contratación de dos personas que se dedicarán, durante seis meses, a la restauración de un palomar situado junto al depósito de agua próximo al casco urbano. El palomar ha sido cedido por su propietaria, Gabi Muñiz Villamandos, con el fin de que, tras su restauración, se cree en su terreno aledaño (4.400 m²) un centro de interpretación y un aula medioambiental que abarquen distintos ámbitos relacionados con el entorno.

La primera actuación consistirá en la rehabilitación del palomar: reparación de la cubierta y sustitución del tejado de fibrocemento por teja árabe; revoco de barro y paja para consolidación de las paredes; limpieza del interior y reparación de nidos; sustitución

de la puerta de acceso; nivelado de la finca para su posterior vallado...

En una segunda fase, se llevará a cabo la construcción del centro de interpretación que tendrá como objetivo mostrar e interpretar: el Camino de Santiago por la Vía de la Plata, la diversidad de la ribera del Esla (terrazas, zonas de inundación...), las bodegas subterráneas, las vías pecuarias de la zona (cañadas, cordeles, coladas y veredas), las aves rapaces del entorno... Como complemento, se realizarán distintas actividades como: visita a las bodegas, salidas BTT con avistamiento de aves, senderismo por la ribera del Esla y monte de quejigos, rutas a caballo...

El Puente



Jándala sigue encandilando al pueblo con su teatro

El grupo de teatro Jándala ha puesto en escena durante el presente año tres nuevas obras: *La consulta de don Melquiades*, *El parque de los solterones*, ambas de José Cedena, y *Sancho Panza en la Ínsula*, adaptación del famoso episodio del Quijote realizada por Alejandro Casona. Las tres fueron representadas en varias ocasiones, y siempre con el aplauso entusiasta del numeroso público asistente. Nuestra felicitación a actrices y actores. Mostramos algunas imágenes.

La consulta de don Melquiades



El parque de los solterones



Sancho Panza en la Ínsula



II Fiesta del Pan

Más de quinientas personas acudieron a la celebración de la II Fiesta del Pan que tuvo lugar el sábado 20 de agosto de 2016 en torno al horno de leña comunal, reconstruido un mes antes. En agosto del año pasado, en el mismo entorno, se había celebrado la I Fiesta del Pan. Pocos días después, el horno fue destruido en un acto de gamberrismo vandálico. Con los mismos adobes y con la misma o mayor ilusión, si cabe, se volvió a construir el horno.

En días anteriores a la fiesta, con la participación de un numeroso grupo de personas, se hicieron varios cientos de magdalenas y otros bollos típicos del pueblo, así como cerca de 100 hogazas. Todo ello, juntamente con una generosa ración de chorizo al vino, se repartió entre los asistentes a la fiesta. El amasado, el arrojado del horno y la cocción del pan fueron observados por quienes quisieron seguir el proceso artesanal de la elab-

boración. Tanto las pastas como el pan tenían un sabor especial, el genuino sabor del pan y las pastas de otros tiempos. El grupo de bailes tradicionales de León Xeiitu amenizó la fiesta.

El horno de adobes y el pan elaborado y cocido artesanalmente en él son símbolos que nos unen a nuestras antepasadas y antepasados, a sus costumbres, a sus trabajos, a la satisfacción de sus más elementales necesidades, y nos unen también entre nosotros, reunidos en torno a la mesa comunal. Un pueblo que celebra una fiesta en torno al pan, en torno al horno en que se cuece, fortalece sus lazos de unión como tal pueblo.

La Asociación Cultural El Biendo agradece la colaboración de tantas y tantas personas que con su trabajo, su ilusión y su presencia han contribuido a que la fiesta resultara todo un éxito. Agradece igualmente la ayuda prestada por el Ayuntamiento.



Fotos: Soraya Natal Benéitez y José Luis Redondo Martínez (bailes regionales).

LECTURA DRAMATIZADA

El sábado 23 de julio del pasado año, el Grupo de Teatro Jándala ofreció al público de Villaquejida una actuación que nunca había realizado hasta ese momento: una lectura dramatizada, actividad que consiste en reproducir con la voz toda la expresividad de un texto, con todas sus variantes. El texto que se leyó fue un novelesco romance de mediados del siglo XIX referido al Cristo de Villaquejida, escrito por Bernardo de Miranda, titulado “Nuevo y curioso romance en que se declara un portentoso milagro que ha obrado el Santísimo Cristo de Villaquejida y Nuestra Señora de la Concepción; con todo lo demás que verá el curioso lector”. Participaron en la lectura tres narradores y cuatro personajes.



Gogreen

Gogreen es el sombrero de paja cruda que en el verano pasado te regalaron y despreciaste en un rincón. Toca recuperarlo ya mismo para protegerte con él de los astros tiranos que juegan a iluminarte y confundirte en igual medida.

Durante las largas tardes de invierno, el viejo Lee apuraba las jornadas encorvado bajo la luz artificial, masticando lentamente las letras de los diarios mientras sonaba en la radio música clásica a la que prestaba muy poca atención.

En los días de inspiración se crecía en su estudio del sótano pintando bodegones perfectamente compuestos con frutas pálidas, copas de vino, sombras difusas y desperdigadas migas de pan negro.

Mezclando óleos en su paleta recuperó, como en una revelación, el anhelo de juventud. Un suave golpe luminoso le inundó de imágenes; infinidad de recuerdos de largas caminatas por el bosque, sendas cimbreadas atravesando riachuelos y la silueta de amigos en hilera arañando esas montañas del Norte que ahora apenas atisbaba en el horizonte durante los días limpios. Parecía tan real... y sin embargo, demasiado lejano ya, tras haber perdido movilidad con los años y una salud en el límite.

“Verde es el color del tiempo añorado. Desde este lado grisáceo y sombrío puedo verlo tan claro...”, pensó. Y continuó, reclinándose en el sillón.

“Gogreen es también el deseo límpido de ser un poco mejor cada día, a cada paso y con cada último lastre liberado. Sabes bien lo que es regresar, una y otra vez, en cada desengaño, al color de la esperanza.

Es agua libre y brava, nacida en el deshielo de las penas abisales, embistiendo en escorrentía. Erosión y hendidura curvilínea y profunda seccionando la arcilla, saneando veredas y volviendo verde todo a su paso; verde tiempo, verde umbría, verde clorofila, verde vital.

Es ese mandato inexcusable por el que el ser humano un día regresa a la Naturaleza, de donde nunca debió huir del todo.

¡Viaja a ese lugar, de fuera a dentro, porque el futuro es verde o no es!”.

Cuando Lee contemplaba cómo ese instinto inundaba su casa, aleteando como las aves migratorias o las febriles mariposas monarca, tras un duermevela incómodo, al fin, todo estaba en calma. Y dominando conscientemente los últimos pulsos, descansó.

...

Texto y foto: José Luis Redondo Martínez



Fauna de nuestro entorno (23)

Milano negro

(*milvus migrans*)

Es una rapaz diurna de tamaño mediano que pasa el otoño e invierno en África Tropical; plumaje oscuro y uniforme; pico negro, alargado, poco curvo, acorde con sus inclinaciones carroñeras; iris con tonos pardos y grisáceos; cera y patas, amarillas; garras débiles de uñas cortas; el escaso desarrollo de tarsos y muslos le impiden capturar presas fuertes; las largas rémiges primarias y secundarias le permiten volar infatigablemente con acrobacias pero está poco dotado para la persecución horizontal o en picado; cola ligeramente ahorquillada; pesa entre 570-940 gramos; no existe dimorfismo sexual en la especie. Emiten sonidos (quejidos vibrantes) con cierta frecuencia. Su dieta es muy variada al aprovechar residuos urbanos, ganaderos y agrícolas; puede capturar aves, reptiles pequeños; es un oportunista: aprovecha los cadáveres de animales atropellados en las carreteras: como **necrófago** elimina posibles focos de infección.

En la ribera del Esla encuentra la zona arbolada de chopos, álamos y sauces para construir el nido a buena altura aportando palos, trapos viejos, plásticos, papeles y lana; tras las paradas nupciales espectaculares, la hembra inicia la incubación cuando pone el primer huevo, los restantes los deposita en intervalos de 2 ó 3 tres días, por ello eclosionan **escalonadamente**; el macho alimenta y protege a la clueca; en nuestra zona no forman colonias. La especie corre distintos peligros: uso de venenos, destrucción del hábitat, contaminantes, electrocución en tendidos eléctricos...

Texto: *Teromayor*



Milano negro.



Paloma torcaz.

Paloma torcaz

(*columba palumbus*)

Tres palomas encontramos en nuestro entorno: **bravía** (*columba livia*), **zurita** (*columba oenas*) y **torcaz**; esta última es la de mayor tamaño y peso; de ella tenemos una población local, sedentaria; en invierno nos visitan fugazmente bandos procedentes del norte y centro de Europa que utilizan dormideros en las choperas. Ambos sexos son prácticamente iguales en el plumaje; la cabeza, desproporcionadamente pequeña para un cuerpo tan grande; el pecho de color rosado; irisaciones verdes y púrpuras en el cuello en el que destaca un collar blanco muy visible, franjas alares también blancas; la cola termina en una ancha banda negra; las patas, rojas. Ave monógama, su parada nupcial consiste en caricias recíprocas de la pareja y el vuelo en parábola del macho con aletazos que interrumpe para descender y terminar planeando; resuena el monótono y reiterado **zureo** del macho; construyen un somero nido con palitroques en chopos, álamos, sauces, espinos, encinas...; deposita dos huevos blancos que son incubados por la pareja durante 18 días; tras la eclosión alimentan a los pichones durante los primeros días con **leche de paloma**: una secreción rica en grasas y proteínas del buche de los padres, posteriormente les proporcionan semillas, granos, bayas; en ambas cebas las crías introducen su pico en el de sus padres; abandonan el nido a las tres semanas; suelen hacer tres puestas.

En otoño se convierten en aves gregarias, forman pequeños bandos; durante algunos días aparecen grandes bandadas de europeas que aprovechan el maíz cosechado y vivaquean en las choperas sin hojas, se puede percibir el explosivo ruido de sus alas al iniciar el vuelo.

NUESTRA ESCUELA, NUESTRO CRA



*Si somos de pueblo, y a mucha honra,
hemos de apoyar y mimar
la escuela de nuestro pueblo*

e

Los CRAs (Colegios Rurales Agrupados) nacieron para potenciar las escuelas de los pequeños pueblos, para que éstas tengan los medios materiales y humanos de que disponen los colegios de las grandes localidades, para que las niñas y niños permanezcan en su propio pueblo sin tener que viajar a diario para asistir a clase. Frente a la desventaja de tener en la misma aula alumnado de distintos niveles, los CRAs ofrecen la ventaja, no pequeña, de una enseñanza más personalizada, al contar con grupos más reducidos.

Apoyar nuestra escuela, cuidar nuestra escuela, colaborar en el mejor funcionamiento de nuestra escuela... es una obligación de todo pueblo que se precie de serlo. Si somos de pueblo, y a mucha honra, mimemos nuestra escuela. Las escuelas de los pueblos peligran por el descenso de la población, una circunstancia que nos ha de animar a defender y apoyar más, si cabe, la escuela de nuestro pueblo. Si pensamos que algo no va bien, hablemos con nuestras maestras y maestros, con la Dirección del centro, con la Asociación de madres y

padres. La buena marcha del colegio es obra de toda la comunidad educativa.

Este año el CRA de Villaquejida ha sufrido una notable disminución de alumnado: de 69 niñas y niños que había en el curso 2015/2016 se ha pasado a 54 en el presente, un descenso porcentual muy elevado. Ninguna de las cuatro localidades que forman el CRA se ha librado del descenso: Cimanos de 14 niñas y niños ha bajado a 11; Villafer, de 8 a 5; Villamandos, de 9 a 8, y Villaquejida, de 38 a 30.

Por lo que respecta al alumnado de Villaquejida y Villafer en el Instituto de Valderas, los cambios producidos han sido los siguientes: disminución de 2 alumnos en Villafer y aumento de 3 en Villaquejida.

Reivindicar y apoyar unos buenos servicios públicos (sanidad, educación, atención a la dependencia...) para nuestros pueblos ha de ser uno de nuestros principales cometidos si queremos tener un mundo rural vivo.

Feliciano Martínez Redondo

**Alumnado CRA de Villaquejida
CURSO 2016/2017**

Localidad	Educación Infantil			Educación Primaria						Total
	3 años	4 años	5 años	1º	2º	3º	4º	5º	6º	
Cimanos	1	1	0	1	1	2	1	1	3	11
Villafer	0	0	0	1	1	0	0	3	0	5
Villamandos	0	0	3	1	1	1	2	0	0	8
Villaquejida	1	6	2	4	4	5	4	3	1	30
Total Niveles	2	7	5	7	7	8	7	7	4	54

**IES "Octaviano Andrés" de Valderas
Alumnado de Villaquejida y Villafer**

Localidad	Educación Secundaria Obligatoria				Bachillerato		Total
	1º	2º	3º	4º	1º	2º	
Villafer	2	0	1	0	0	1	4
Villaquejida	4	6	1	5	6	4	26
Total	6	6	2	5	6	5	30



ASOCIACIÓN CULTURAL SANTO TORIBIO

Bríos juveniles

La Asociación Cultural SANTO TORIBIO se define como “una agrupación de jóvenes cuyo fin es promover actividades culturales y de ocio en la localidad leonesa de Villaquejada”. Nació en octubre de 2015, y desde entonces ha realizado un buen número de actividades, en las que ha demostrado su imaginación y su ímpetu juvenil. Su primera actuación pública fue el lunes 7 de diciembre de ese mismo año con la celebración de un magosto. Tras el éxito obtenido, la Asociación publicaba en su muro de Facebook este comentario: “Este Magosto ha sido nuestra primera actividad como Asociación y desde luego nos ha dado fuerza para continuar organizando muchas cosas más. Somos un gran pueblo, lleno de gente buena y nuestro objetivo es demostrar que unidos podemos hacernos la vida más fácil y divertida”. Deseamos larga e intensa vida a la Asociación.

Así, con este manifiesto, se presentaba la Asociación Santo Toribio en sociedad:

“Buenas, chicos

Por fin hemos unido fuerzas para formar la Asociación Cultural de Villaquejada “SANTO TORIBIO”. La cuestión es que nos hemos dado cuenta del potencial que ha tenido, tiene y puede tener nuestro pueblo, tan cargado de buenas tradiciones y sobre todo de gente con ganas de darle vida. Por ello queremos poner en marcha esta iniciativa para promover actividades culturales y de ocio para TODOS, tanto para niños como para mayores, y por supuesto también para jóvenes.

Con este mensaje no queremos otra cosa que daros la BIENVENIDA a todos aquellos que queráis sumaros a esta nueva aventura, en la que ya tenemos algunos objetivos muy prometedores.

Asociación Santo Toribio”



*Foto: Asociación Santo Toribio.
Miembros de la Asociación Santo Toribio posando bajo el arco de una bodega de la localidad.*



*Fotos: Asociación Santo Toribio.
Dos momentos de la Gran Sardinada I, celebrada el viernes 16 de septiembre de 2016, tercer día de las Fiestas del Cristo.*



*Fotos: Juan M. Ámez.
Segundo Magosto, sábado 17 de diciembre de 2016.*



*Foto: Raquel Meléndez Barrientos.
Carrera Solidaria del Kilo, sábado 17 de diciembre de 2016. Participaron cerca de 100 corredoras y corredores, de todas las edades. Se recogieron 145 kilos de alimentos.*

Creación literaria

Un Cuento Inolvidable

Erase una vez... un hombre con vigorosa voz y ojos de fuego que podía ver y traspasar el alma de los demás. Nació en circunstancias humildes. Todo el universo conspiró para que su nacimiento quedara a salvo de quienes temían la relevancia de un ser que cambiaría el destino de la humanidad, una humanidad que caminaba sin rumbo. Aquel hombre hacía pájaros de barro y los echaba a volar simbolizando la misión que se le encomendó al nacer: un gran sueño, tal vez, demasiado grande para este mundo.

Caminó entre hombres que le juzgaban, que se sentían amenazados con sus palabras, palabras que desgarraban, derribaban y demolían toda idea absurda que les rodeaba. Les mostró sus propios demonios y les hizo ver que cada piedra de las que estaban dispuestos a arrojar no era más que el miedo a enfrentarse a la verdad.

A nadie despreció, permitió que todo el que quisiera aprender su doctrina se le acercara y le siguiera. Tal era su poder que prometía una vida eterna que es-



taba en otro lugar, en otra dimensión, con otro reino, donde no existen las lágrimas ni el dolor. Un lugar mágico, lleno de amaneceres luminosos y soleados. Eso despertó la ira de la bestia que gobernaba en la tierra, condenándolo a la crucifixión.

En una larga travesía de dolor y humillación terminó clavado en una cruz que simboliza compasión y equivocación, un día oscuro y lluvioso, triste y opaco. Los malvados corazones creyeron darle muerte, pero él resucitó como había prometido.

Construyó el templo jamás levantado por ningún otro hombre. Su voz ha sido tan fuerte que ha sobrevivido a través del tiempo. Muchos han seguido su camino y también han sido perseguidos como él.

Si alguna vez te sientes abatido y afligido, enciende una vela, símbolo de lo que él trajo a esta tierra, y pronuncia su nombre. Es posible que lo veas, porque él está en todas partes, incluso dentro de ti.

Texto y foto: *Claudia Oliva Pinto*

La pluma del pingüin

Existen aproximadamente seiscientos mil pingüinos empeoradores en la Antártida, es decir que hay plumas de sobra para escribir y escribir esta columna. Arrancárselas al pingüino es lo difícil porque suelen protestar, parece que duele un poquito. Pero hay dolores que son inevitables. Uno de esos, es el dolor de cabeza. No creo que haya mucha gente en el mundo que no sepa de qué se trata. Por algún u otro motivo, el dolor de cabeza, la cefalea y la temida migraña, aparecen. Veremos qué ocurre el primer día del 2017, con tanto brindis.

El dolor de cabeza y su versión empeorada, la migraña, han acompañado en su vida a varios artistas.

Una aspirina, por favor

Incluso algunos atribuyen sus inspiradas obras a esa dolencia. Ya en el Siglo XII la abadesa Hildegard von Bingen (1098-1179) realizó descripciones migrañosas. Ella fue escritora, compositora, médica, bióloga y un sinfín de cosas más. Por su riqueza intelectual y creatividad se la comparó con el mismo Leonardo. Era consultada por papas y emperadores. Experimentaba visiones que luego escribía. Los libros más célebres de visiones son "Scivias" y "Libar divinatorum operum", que describen un universo infinito en plena expansión. Ella sufría migraña y realizó los que se consideran los primeros dibujos de auras migrañosas.

Cuentan que el pintor Giorgio De Chirico (1888-

1978) llevaba siempre en el bolsillo, pastillas para la migraña que él llamaba “fiebres espirituales”. Él padecía de cefalea precedida de síntomas visuales que pudieron haber sido una fuente de inspiración. En sus cuadros aparecen objetos desproporcionados, imágenes dobles, estrellas, flashes de luz, manchas oscuras o sombras. Incluso el mismo Giorgio reconoció que sus migrañas influían a la hora de hacer sus cuadros, sobre todo uno en particular titulado “Juegos y enigmas de una hora extraña”.

Muchos pintores sufrieron frecuentes y fuertes dolores de cabeza como George Seurat y Claude Monet. El mismo Salvador Dalí los padecía. Hay quien sostiene que los relojes blandos de “La Persistencia de la Memoria” fueron producto de la migraña. Pablo Picasso elaboró pinturas en las cuales se ven imágenes relacionadas con el aura de esa dolencia. Vincent van Gogh tiene también algunas obras que parecen ser el resultado de esa dolorosa inspiración, particularmente “Noche estrellada”, pintada en el asilo de Saint Remy en Francia.

Quien padecía tremendos dolores de cabeza fue Lewis Carroll el autor de Alicia en el País de las Maravillas. No olvidemos que es precisamente en ese libro, donde los objetos aparecen más pequeños o más grandes de lo que son en realidad. En su diario habla de alucinaciones visuales, a las que seguían terribles cefaleas. Habría pruebas de la relación entre el libro y las migrañas del autor, en una obra anterior de Carroll; se trata de un dibujo que apareció en una revista que editaba su familia, y el autor hizo diez años antes de escribir Alicia. En esta obra está dibujada la figura de un elfo a la que le falta la mitad izquierda de la cara y la extremidad superior izquierda. La imagen sugiere que se trata de un escotoma producido por un aura migrañosa. Hoy en día se acepta en medicina el término “Síndrome de Alicia en el País de las Maravillas” para los pacientes que experimentan cambios en las formas, sensación de despersonalización y alteraciones en la percepción.

Muchos escritores padecieron migraña, entre ellos Virginia Wolf, Georges Sand, Honoré de Balzac, Gus-

tave Flaubert, Víctor Hugo, León Tolstoi y Miguel de Cervantes

Federico Nietzsche tuvo que jubilarse y dejar de dar clases, a causa de los tremendos dolores de cabeza que sufría. En 1883, tras recibir la noticia de que su antiguo amigo pero actual enemigo Richard Wagner había muerto, se encerró en su cuarto completamente a oscuras durante semanas.

Entre los músicos, el gran sufridor de jaquecas fue Claude Debussy. Dicen que la migraña fue precisamente la fuente de inspiración para su “Pelléas e Melisande”. Otros compositores que padecieron de migraña fueron Charles Gounod, Richard Wagner, Federico Chopin y Gustav Mahler.

Elvis Presley “el rey del rock”, fue víctima de esos tremendos dolores. No podía moverse sin calmantes.

Sigmund Freud, Napoleón Bonaparte, Alexander Graham Bell, Karl Marx y Julio César padecieron de este mismo mal. El mismo San Pablo sufría migrañas periódicamente, es que de estos dolores no se salvan ni los santos.

Charles Darwin, el autor de “Sobre el origen de las especies”, hizo su viaje por los helados mares del sur en el mítico barco “HMS Beagle”, sufriendo entre otros síntomas, unas tremendas migrañas. Darwin comentó:

“No consulté a ningún doctor, porque no quería arriesgarme a que alguien me bajara del viaje”. Y es probable que con migraña o sin ella, Darwin haya visto algunos de esos seiscientos mil pingüinos llenos de plumitas en su viaje por el sur argentino. En nombre de todos ellos, desde Argentina, reciban los lectores de “El Puente”, los más grandes deseos de felicidad en 2017. ¡Que la migraña del brindis, sea cortita!

Luisa Ventura

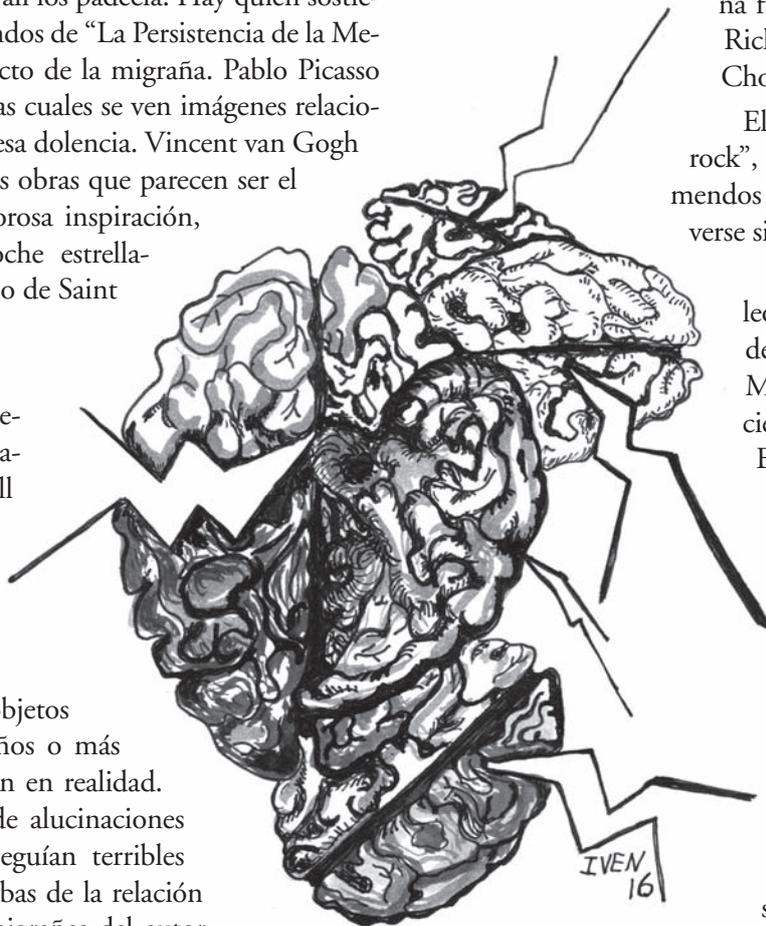


Ilustración: Isabel del Carmen Ventura

El viaje de Ratoncito Pérez

A la memoria de mi madre

Aquel día Ratoncito Pérez dio tres vueltas a la cerradura de la caja de galletas donde vivía en la despensa de una conocida confitería, situada en el centro de la ciudad. Había decidido realizar este viaje a un pueblo llamado Villafer porque últimamente le preocupaba una situación que observaba cada vez más, no sólo allí sino en muchos de los pueblos y ciudades que visitaba; dos noches atrás asistió al sueño inquieto de un niño de este pueblo mientras le dejaba su regalo.

Llegó por la noche a las orillas del río Esla y se quedó agazapado para escuchar los ruidos de la noche. Tenía la intención de reunir a varios de los seres que vivían en aquella alameda; le interesaba, sobre todo, hablar con el duende Martinico.

Martinico es un duende nacido en un lugar indeterminado de León, resulta difícil saber con exactitud su lugar de nacimiento, ya que cuenta varios siglos de edad; y él, que es un poco travieso, cambia de versión cuando se le pregunta.

Martinico, como todo el mundo sabe en León, es un trago con aspecto de niño vivaracho, rechoncho, rabón y muy enredador.

En aquel momento, Martinico vivía en una casa cerca del río y le gustaba hacer travesuras a los dueños de la casa: cambiaba las cosas de sitio, hacía ruidos para asustarles...; sin embargo, quería a los niños de la casa y cuidaba de ellos.

Martinico tiene mal genio y de vez en cuando es mejor no estar cerca, por eso, aquella noche Ratoncito Pérez esperaba que no estuviera enfadado y le escuchara.

De pronto, notó un leve roce en la oreja y cuando iba a espantar lo que creía que era una mosca, escuchó el suave susurro de una hermosa libélula.

-Buenas noches, Ratoncito Pérez, ¿Traes algún regalo para los niños de la casa donde vive Martinico?

-No, hoy no traigo regalos, y tú ¿quién eres?

-Soy el hada Lapislázuli, vivo aquí..., desde siempre... -Y tomó su verdadera forma de hada.

-Entonces, ¿conocerás a todos los habitantes de la alameda?

-Claro, acompáñame y los encontrarás... o a los que quieran hacerse presentes...



Se adentraron en la alameda, y cuando llegaban a la parte más profunda se toparon con el elfo Másquelisto, hermoso ser que brillaba entre los álamos e iluminaba con su belleza aquel recóndito lugar, así era posible ver al resto de habitantes: hadas, algún gnomo, trasgos...

-¿Por qué nos buscas? -le preguntó el elfo Másquelisto.

-Porque creo que me podéis ayudar en un asunto que me tiene preocupado.

-Esto no me lo pierdo, soy el duende Nomeconformo, y no me conformo sin enterarme de lo que te preocupa -y tocó unas notas con su flauta travesera.

Cuando la melodía dejó de sonar, ya se habían hecho presentes algunos más: el unicornio, náyades, gnomos...

Ratoncito Pérez relató lo que le preocupaba: cuando dejaba los regalos a los niños también veía sus pensamientos, sueños, preocupaciones; de modo que conocía buena parte de lo que les ocurría en sus juegos, en la escuela, en sus casas.

Últimamente a través de aquellos sueños veía en Villafraja sufrimiento provocado por comportamientos de compañeros, amigos. Ratoncito Pérez fue descubriendo, en sus incursiones a los dormitorios, que en clase, o mientras jugaban, no siempre se trataban bien, que había grupos de niños que trataban mal a otros, a veces todos a uno.

Así descubrió que los sueños no siempre eran bonitos.

-Ya decía yo que algo pasaba, he visto llorar a uno de mis niños...; pero me parecían cosas de niños..., como toda la vida ha sido así... -dijo, de pronto, Martinico.

-Por fin apareces -le contestó Ratoncito Pérez.

-He estado haciendo alguna travesura, he cambiado el azúcar por la sal...

-Pero estropearás el desayuno a toda la familia, ay, ay Martinico.... -le dijo el hada Lapislázuli.

El hada Lapislázuli tomó nuevamente la forma de libélula y comenzó a volar en dirección a la casa para poner la sal y el azúcar en su sitio. Pero el hada no perdió una sílaba de la conversación que tuvo lugar, ya que con sus poderes podía oír lo que ocurría en la alameda mientras arreglaba la travesura del duende.

Todos estuvieron de acuerdo en que se estaba extendiendo entre los niños una forma de relacionarse preocupante. Y

aún veían peor que los adultos sólo dijeran que eran cosas de niños, o les instaran a que se defendieran...

-No me gustan las soluciones que dan los padres a los niños, veo en sus sueños sufriendo, miedo, son sueños feos... Entonces, no son buenas soluciones...

-Yo siempre he pensado que no es adecuado pegar, ni insultar, ni excluir a nadie de un grupo de niños que están jugando, pero como los humanos lo veían normal, y somos tan diferentes... -comentó el elfo Másquelisto.

-Yo hago travesuras, lo reconozco -dijo el duende Martinico-, pero nunca he comprendido que se llamen amigos niños que se pegan, eso no es posible, porque yo nunca he permitido que mis amigos me traten mal, si es así es que no son mis amigos...

-Y aún peor -añadió el hada Lapislázuli, que ya estaba de vuelta-, que los padres les digan "Hala. Pediros perdón, todo arreglado y daos un besito", increíble... Y, Martinico, vale ya con tus bromas tan pesadas...

Llegados a este punto, Ratoncito Pérez les dijo que tenía especial interés en que estuviera Martinico en esta reunión porque el pequeño de los niños de la casa en que vivía estaba sufriendo mucho por este asunto; a través de sus sueños, sabía que le excluían de sus juegos, que le pegaban, que...

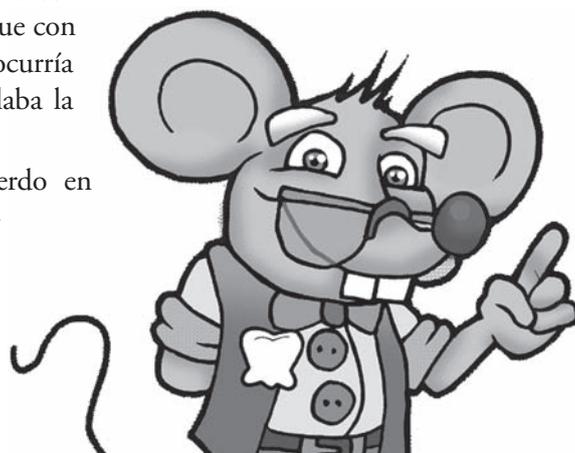
-Veo que he estado despistado... -dijo Martinico-. ¿Qué propones?

Cuando Ratoncito Pérez terminó de contarles lo que harían al día siguiente, todos se dispusieron a dormir, o casi todos...

Al día siguiente, cuando los niños llegaron al parque cada habitante de la alameda ocupó su lugar.

Los niños empezaron a jugar y cuando los que vivían en la casa cercana al río se acercaron al grupo grande, uno de estos les dijo que no podían jugar con ellos; ningún otro niño del grupo les defendió, y se apartaron a un rincón del parque. Más tarde llegaron otros niños y otro del grupo grande les dijo a estos que no jugaran con esos dos niños... Más tarde vino uno y empujó al pequeño...

El hada Lapislázuli se posó en la oreja de uno de los niños que habían llegado en último lugar y después de susurrarle algo, el pequeño apartó de su oreja lo que creía que era una mosca y se dirigió a los niños de Martinico y les dijo:



-Yo sí quiero jugar con vosotros porque nunca tratáis mal a nadie.

Una niña salió del grupo y dijo:

-Yo también prefiero jugar con vosotros porque ayudáis a otras personas y eso es muy bonito, me gusta mucho.

Una niña del grupo grande les insultó y les dijo que eran cobardes por querer jugar con aquellos niños a los que no quería nadie... En ese momento comenzó a sonar la flauta del duende Nomeconformo y su hermoso sonido fue instalándose en el cerebro de cada persona que había en el parque, así que una madre que estaba allí, les dijo:

-Estos niños no son cobardes por jugar con los que vosotros tratáis mal; al contrario, son muy valientes por elegir amigos que tratan bien. Si vosotros preferís ser cobardes y tratar mal...

Más padres comenzaron a ver y entender que pegar no es cosa de niños, que no tenían que decir a sus hijos que se defendieran sino que eligieran amigos que trataran bien; y que aislaran a los cobardes que pegan.

Más niños del grupo grande se acercaron a estos niños y quedó aislado el reducido grupo que trataba mal a los demás...

Ratoncito Pérez estaba satisfecho de lo que había ocurrido, pero más tarde, ya en la alameda, les dijo que aquello sólo era un comienzo, que quedaba mucho trabajo por hacer. Todos los habitantes de la alameda acordaron que seguirían utilizando sus poderes para conseguir que las relaciones de aquellos niños fueran de calidad, que desearan amigos que siempre tratan bien.

De modo que Ratoncito Pérez emprendió su camino de vuelta consciente de que la belleza del elfo Másquelisto influiría en la búsqueda de relaciones libres de malos tratos, que los susurros del hada Lapislázuli ayudarían a resolver los conflictos de otro modo, que la flauta del duende Nomeconformo haría pensar en todo esto a los adultos; y que el unicornio, trasgos, hadas de la alameda acompañarían en esta transformación.

Pero también sabía que tardarían en resolverlo. La humanidad lleva demasiados siglos..., pensó.

Aquella noche y muchas más Martinico vigiló el sueño de sus niños, y se sonrió al comprobar que eran un poquito más tranquilos...

Mª Sol Antolín Herrero



Mi vecino era un niño señorito al que, como hijo de médico de pueblo, no le faltaba de nada. Un día de Verano vino a casa, y dijo que si le dejaba montar en el caballo que mi padre tenía para las labores del campo, yo podría jugar con su balón de reglamento. Le dejé cabalgar durante un buen rato. Días después vino patinando a la era, donde yo trillaba con una pareja de vacas, diciéndome que si le enseñaba a trillar me dejaría patinar con sus patines bien relucientes. Se sentó en la banca del trillo, y le enseñé a trillar.

En vacaciones de Navidad pasó por casa a jugar con sus maravillosos juguetes. De repente, como por arte de magia, sacó del bolsillo una armónica. Me advirtió de que la mirara un poquito pero que no la chupara para que no se llenara de mi saliva. Me dio pena porque, como era Invierno, yo no tenía nada que le pudiera gustar. Le pedí que me la dejara ver, en la mano, y que para el próxi-

mo verano podría trillar y montar en el caballo todo el rato que quisiera. Tan solo pude ver que era muy bonita y de la marca "Seductora". Cuando mi vecino la hacía sonar, en mi inocencia, me parecía un acordeón en pequeño. ¡Fascinación por lo que no se puede tener!

Mi madre dijo que había que escribir a los Reyes Magos. Les pedí una armónica "Seductora". El día de Reyes, bien temprano, me acerqué a la ventana, donde había dejado los zapatos, para ver qué me habían dejado. Una naranja, dos higos chumbos, tres nueces, y... una chifla de plástico, rojo por un lado, y blanco por otro, de ocho o nueve agujeros, similar a las de los afiladores que llegaban de Galicia ¡Tristeza de niño para toda la vida!

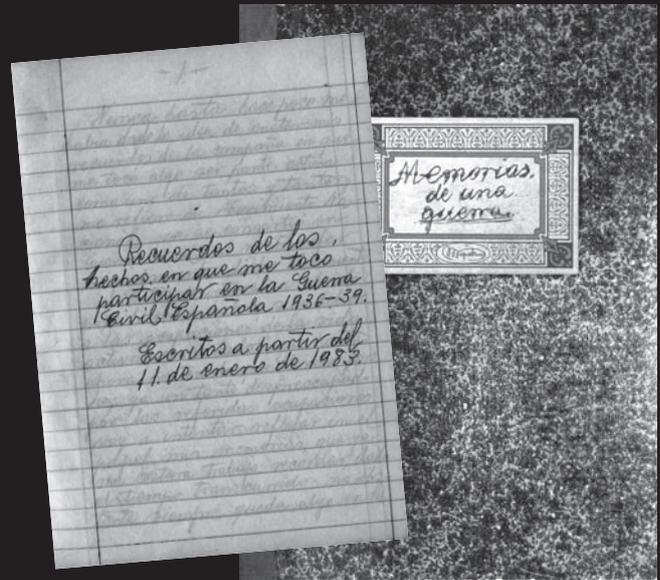
Dijo mi madre que los Reyes no entendían de armónicas Seductoras ni de nada de eso.

Evaristo Cadenas

Nuestra historia

MEMORIAS DE UNA GUERRA

Matías Redondo Cadenas, como todos los jóvenes de Villaquejida, fue reclutado para combatir en la Guerra Civil Española en el bando sublevado contra el Gobierno de la República, y en ella estuvo desde principios de octubre de 1936 (tenía entonces 23 años) hasta su finalización, 1 de abril de 1939. El 2 de julio de 1939, volvía licenciado a casa. En 1983, ya jubilado y con tiempo y sosiego para ello, escribió, de puño y letra, en un cuaderno de 198 páginas, lo que llamó: “Memorias de una guerra. Recuerdos de los hechos en que me tocó participar en la Guerra Civil Española 1936 – 1939”. Extractamos para El Puente algunos párrafos de sus Memorias.



Primeras noticias

“El 17 y 18 de julio de 1936 empezaron a circular por aquí las noticias de la sublevación del Ejército y Milicias de la Falange. Al principio todas las referidas noticias eran contradictorias: así, los que se empezaron a llamar “Nacionales” anunciaban que tenían el control de casi toda España, y que por el norte y por el sur avanzaban las columnas que iban sobre Madrid, en la cual no triunfó el Movimiento en los primeros días, y efectivamente así era; pero la resistencia era tan fuerte que se hizo larga, muy larga. El Gobierno republicano en el poder lanzaba cada momento por la radio una orden, que de tanto oírlo, creo recordarla textualmente: “Quedan disueltas todas las unidades del Ejército, cuyos cuadros de mando se hayan colocado frente a la legalidad republicana”.

En casa de mi padre teníamos una radio pequeña que había traído mi hermano Feliciano poco antes, cosa nueva en aquella época; en Villaquejida había otras tres solamente y ésta cuatro; así que la gente, deseosa de noticias, sobre todo un día de los primeros, que fue domingo, nos tenía llena la casa. Esta radio era muy portátil y por la noche yo, que dormía en una habitación que había arriba, la subía cuando todos iban a dormir y me tiraba escuchando noticias hasta que se acababa la emisión. (...)

Así pasaron los primeros días y en uno de ellos tuvo lugar una operación de requisa de ganado mular para el Ejército y para ello convocaron a los que tenían dicho ganado a una reunión con este fin en la plaza. Así lo hi-

cieron y luego a algunos les llevaron una caballería, que a la terminación de la guerra se la devolvieron, aunque no la misma.

A los diez o doce días ya tuve, como todos los de la quinta, una notificación de la Alcaldía; en dicha comunicación se nos citaba a presentarnos en la Caja de Reclutas de León; era ya la primera movilización. Yo pertenecía a la quinta o reemplazo de 1934. Fuimos 16 quintos y el Ayuntamiento nos declaró a todos soldados útiles. Como aclaración diré que la quinta que estaba en filas era la del 35; la mía ya estaba licenciada, puesto que era del 34”.

El primer destino de Matías fue el cuartel de Astorga, donde permaneció, en tareas de entrenamiento militar, por espacio de un mes. De allí, a través de Lugo, pasó al Frente de Asturias.

Frente de Asturias

“Al llegar a Salas, pararon los coches (camionetas) y al que iba yo se acercó un soldado que tramó conversación con otro que iba al lado mío y que al parecer eran conocidos y se puso a contarle que la noche anterior habían atacado los del otro bando para cortar el paso de la carretera de Lugo a Oviedo; que no lo habían conseguido; pero que habíamos tenido muchas bajas. Aquello ya olía a pólvora y algo más, que era plomo. Seguimos un poco más adelante y estábamos en Cornellana cuyas posiciones situadas en Santa Eu-

femia, servían de protección también al paso a Oviedo por la carretera de Lugo. Allí nos alojaron en un antiguo convento en el que permaneceríamos después dos meses y medio poco más o menos.

Estábamos descansando la segunda o tercera noche, cuando de repente se presenta uno de los tres sargentos que teníamos en la Compañía diciendo “¡Venga, a formar todos!”. Así se hizo y en pocos momentos quedó formada la Compañía. Uno de los soldados, que más tarde sería conocido con el apodo de “El Mixto”, dice en voz alta: “¡Pero si está lloviendo!”, lo cual, a pesar de la trágica situación que se vislumbraba, hizo reír a la Compañía.

Una vez formada, dijo el referido sargento: “De aquí para adelante, vengan conmigo; el resto, quietos hasta nueva orden”. Al parecer estaban atacando los enemigos sobre las posiciones de Santa Eufemia y éstos iban en refuerzo de los nuestros que se defendían; el resto de nuestra Compañía no tuvimos necesidad de intervenir y se nos pasó el día preparados y a la espera de órdenes. Las posiciones no se perdieron, pero tuvimos muchas bajas; el combate duró diez horas. (...) Al llegar la noche llega otro aviso por medio de otro sargento que llegó también contando los que hacían falta, entre los cuales ya me tocó a mí; a la puerta nos esperaban las camillas para en ellas bajar a los que en combate habían resultado muertos; allí también nos esperaban dos paisanos que nos servirían de guías por aquellos senderos de cabras por los cuales ellos mismos titubeaban; de regreso, llegamos a Cornellana al amanecer. En la Iglesia de este lugar, que estaba aneja al Convento, les hicieron un funeral”.

“Otro día estando también de guardia, y en aquel momento de centinela, llegó un capitán, que más tarde conocimos que era muy duro y que estaba al mando de otra Compañía de las tropas gallegas, y traía un soldado gallego; éste le decía: “Mi capitán, puede pedir informes al cura de mi pueblo”. El capitán le contestó: “El cura de tu pueblo puede ser rojo”; lo cogió por el cuello de la guerrera, abrió una puerta y de un empujón lo introdujo en una habitación, cerró aquella puer-

ta, y me dice: “Ahí os queda ése, cuidado de él”. Yo no volví a saber más del referido soldado”.

Sometida Asturias, en noviembre de 1937 Matías Redondo es trasladado al temible Frente de Teruel. “Hasta aquí —*escribe*— se puede considerar como la primera etapa de la guerra que, a mi juicio, después de pasada, fue como de veraneo o de una continua excursión; lo malo, o sea, la guerra en toda su realidad, fue más adelante, según iremos viendo en estos pequeños recuerdos”.

Frente de Teruel

“A la mañana siguiente nos mandan bajar para la calle, nos dan el suministro en frío y mandan formar la Compañía y una vez formada se presenta el nuevo

teniente y dice a los formados estas palabras, especie de arenga: “Vamos a tomar Campillo, el que tenga miedo que lo diga, que se quede aquí”. Yo había formado en cabeza de la Compañía y se me ocurrió instintivamente mirar para atrás y sólo vi caras de color de la cal; la mía estaría igual, pero yo no la veía. Con esto, orden de marcha. Enseguida alcanzamos las afueras del pueblo y después de cruzar un valle empraderado, nos mandan desplegar en guerrilla. Al parecer, la misión nuestra era llegar a hacer contacto con el enemigo, ya que éste había tomado Teruel y sus alrededores y no se sabía exactamente hasta dónde había llegado; así desple-

gados, al poco rato de andar por el campo cultivado, nos metimos en el monte.

Seguimos toda la montaña anda que anda y al llegar a mediodía, bien fuera porque el mando detectó al enemigo o porque fuera la hora de comer, el caso fue que nos mandaron hacer alto, y que el que quisiera, que podría pegar sobre la lata de sardinas y el chusco. Aquello era un poco descampado dentro del monte y al poco rato de pararnos a comer, cuando un disparo de una “Leona” que casi simultáneamente nos lanzó los cuatro proyectiles, que cayeron cerca de nosotros, aunque afortunadamente no causó bajas. El susto fue morrocotudo y las carreras a discreción, inconscientes, porque allí no había donde refugiarse; entre los de las carreras figuró el valiente teniente que iba a to-



mar Campillo; este teniente más adelante no salía de los refugios. Las baterías que tenía el enemigo y que llamábamos “Leonas”, eran de tiro tan rápido y recto que nada más oír la explosión del disparo de salida del proyectil, ya estaba éste encima.

Si nuestra misión era llegar donde estaba el enemigo, éste con el disparo de la batería ya nos lo anunció. Pero a la mañana siguiente, nos dan orden de avance y nada más ponernos en movimiento empezó un nutrido tiroteo contra nosotros, a pesar del cual, seguimos avanzando hasta ocupar unos altos que serían estratégicos para formar la línea del frente. Vencida la resistencia enemiga y una vez ocupados estos altos y a la vista del referido pueblo llamado Campillo, quedamos allí de posición sin más refriega que algún tiroteo de un lado a otro y los “chispunazos” de un tanque ruso enemigo que se guardaba detrás de la torre de Campillo; salía, hacia unos disparos y se volvía a guardar, repitiendo varias veces esta operación. Aquí a un soldado gallego le dio por ponerse a bailar en el parapeto, que ya se había construido, e inmediatamente lo apearon sin decir ni “pío”. Fue una baja tan inútil como innecesaria”.

“Estábamos en el barrio que llamaban de San Blas y aquello era un hervidero de tropas de Artillería y de Infantería. Allí llegaban acemileros con sus mulos cargados con soldados descuartizados por la metralla y cargados de haces o costiles, como aquí se cargaba la hierba antiguamente cuando había caballerías, destinados al cementerio de San Blas. Daba horror”.

“En este pueblo (Cella) una tarde, en compañía de otro cabo que también era de Villaquejida, fui a visitar el cementerio donde él tenía un hermano enterrado. Aquello ocupaba una gran extensión, y completamente alineadas en ambas direcciones estaban las sepulturas de los que habían caído por Teruel, con una cruz pequeña de madera cada sepultura en la que ponía el nombre del enterrado. Un día, después de mucho tiempo, hablé con el referido cabo y me dijo que los restos de aquellos enterrados allí los habían llevado para el “Valle de los Caídos”.

El frío

Si los inviernos de Teruel son generalmente fríos, el de 1937 a 1938 lo fue de forma especial. Los soldados, durmiendo a veces al raso, apenas tenían medios para abrigarse.

“Aquí estuvimos hasta la noche del 31 de diciembre en que nos relevaron y nos retiramos a descansar y dormir a retaguardia. Como aquí ya estábamos más descuidados de puestos de centinelas y tranquilos, aquella noche hicimos algo de abrigo por escuadras, que consistió en amontonar repodo de sabinas alrededor y con lo menudo de éstas poner debajo mullido para luego encima tender una manta; así había algo de mullido y no tanta humedad; encima de este repodo, como digo, tendimos una o dos mantas ya que como cada uno teníamos la nuestra y además el capote, nos quedaba para poner encima bastante ropa; así ordenado todo, a dormir; pero con tanta ropa y todo, todo fue poco. En principio, como veníamos atrasados de sueño, dormimos bien, pero a media noche se puso a nevar y al amanecer teníamos encima una cuarta de nieve; otra nevada más, que fue la que llamaron “la gran nevada”. Esto ocurría en la noche vieja de 1937 y primer día de 1938. Ateridos de frío, tuvimos que levantarnos y para quitar algo éste, a un grupo se nos ocurrió hacer un sendero entre la nieve, nos pusimos unos cuantos en fila y cuando se llegaba a la punta, daba uno la voz “¡media vuelta!”, y para el otro lado hasta la otra punta, y así se repetía la operación”.

La sed

Si el frío apretaba en invierno, en verano el calor era sofocante, al que acompañaba, a veces, el tormento de la sed, muy difícil de saciar por la ausencia de fuentes.

Allí lo peor era la sed que se pasaba; todavía cuando nos tocaba pasar la noche en retaguardia menos mal, porque al acampar si se sabía de alguna fuente o laguna que hubiera por el entorno, allí había que ir a llenar las cantimploras y el zurrón; pero no abundaban por allí las fuentes ni arroyos. Tanta era la sed, que un día, yendo de marcha, al pasar por una laguna o barra, en la cual había unos cuantos mulos de ametralladoras bebiendo, pisando y empuercando el agua, coincide la presencia de la aviación enemiga y por tanto las voces de “¡Aviación, aviación!” para que todos se pusieran al abrigo que encontrarán.



“¡Cuerpo a tierra, no moverse!”. La sed era tan grande, el calor tan abrasador que nadie hacía caso ni de las referidas voces, ni de que el agua estuviera hecha barro, ni de que los mulos hubieran excrementado allí. Había que, por lo menos de momento, y a pesar de que el agua estaba muy caliente, como en verano que estábamos, saciar la sed que desde algunos días veníamos padeciendo”.

Vuelta al frente

Durante la guerra, Matías disfrutó de tres permisos. Al volver al frente, tras el tercero de ellos, se expresaba así: “Este sí que fue un regreso tétrico; ¡volver otra vez a la boca del lobo!, después de haber pasado unos días en la tranquilidad y en el bienestar de la retaguardia, le parece a uno que iba al suplicio, y que quién sabe si podría volver, es decir, haciendo miles de cuentas, todas envueltas en el terror; pero había que ponerlo todo a un lado y hacer otra cuenta que decía otro soldado que llamábamos “El Confiado”: “Bah, no hay que apurarse; el que caiga ahora y el que quede para después, antes de cien años, todos en el mismo sitio”.

Soldado enemigo

“Recuerdo que después de un combate, viene cara de nosotros un soldado enemigo con el fusil en la mano, pero con el cañón hacia atrás, y se entrega a mi escuadra; como el objetivo que nos habían señalado estaba cumplido, tuve tiempo de hacer conversación con él y me dijo que era natural de Sueca, villa de Valencia, y que había estado siempre de guarnición en Madrid; así que era completamente bisoño y el pobre hombre pagó luego con su vida su presencia en el frente. En efecto, estando conmigo en esta conversación, llega un sargento de mi Compañía, me lo llama para un lado, le manda andar hacia adelante y le dispara un tiro por la espalda y cayó muerto en el acto, sin que yo pudiera hacer nada para evitarlo; lo único que me quedó fue decirle: “Eres un tal”, no recuerdo qué fue, creo que una palabra dura, pero más duro era lo que él había hecho. “Eso no se hace –añadí– es un vencido y además entregado; se le manda con los demás prisioneros y que lo juzguen los que tengan tal misión”. Pero el daño ya estaba hecho y no tenía remedio”.

El Puente

POSADA Y DORMIDA DE POBRES TRANSEÚNTES



Expresión utilizada en los documentos municipales de Villaquejida hasta mediados del siglo XX para denominar el local (un pajar, generalmente) que el Ayuntamiento destinaba a cobijo de pobres transeúntes que hacían noche en el pueblo.

Hablé en el número anterior de El Puente del hospital que, durante siglos, tuvo en Villaquejida la cofradía de San Martino para cobijar a los pobres transeúntes. La cofradía desapareció en el siglo XIX y con ella el local destinado a este fin. Los pobres, sin embargo, continuaron pasando por el pueblo y permaneciendo a veces varios días en él. Había que proporcionarles un cobijo. De ello se encargó desde entonces el Ayuntamiento.

El primer documento que conozco referente a este hecho data de 1905. En la sesión del 9 de septiembre de dicho año se dice: “Se acordó satisfacer a Emilio Ámez la suma de veinte pesetas por alquiler de la casa destinada para posada y dormida de pobres transeúntes durante un año, que se cuenta desde el 1º de septiembre del año último hasta el mismo día del corriente año”. El alquiler de las *casas* para cobijo de pobres transeúntes, de duración

anual, salía a concurso público, adjudicándose al mejor postor. En años sucesivos fueron cambiando sus dueños así como el precio que el Ayuntamiento pagaba por ello (desde las 20 pesetas de principios de siglo hasta las 52 de finales de los años treinta). Se alquilaron casas de Vicente Mañanes, Colomba Huerga Falcón, Ángel Román Franganillo (10 años consecutivos, desde 1908 hasta 1918), Ángel Mañanes Pérez, Miguel Martínez Tirados (“un pajar sito en la calle Ancha”, desde 1919 hasta 1926), Eugenio Zapatero (en torno a una docena de años).

Para mullido del local, se utilizaba paja o espadaña, que algunas veces proporcionaba el propio Ayuntamiento y otras corría a cargo del arrendador. Por ejemplo, en 1918, el Ayuntamiento paga “la suma de 12,25 pesetas por cuatro arrobas de paja para el local dormida de los pobres”. En alguna ocasión, ante la presencia de goteras,

el Ayuntamiento recuerda al dueño del local “la obligación que tiene de retejar lo antes posible la casa que tiene alquilada a este Ayuntamiento para dormida de pobres”.

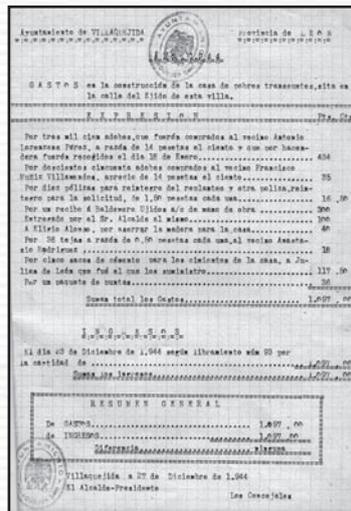
Carta de socorro y bagajes

Algunos de estos pobres transeúntes portaban un documento expedido por un gobernador civil que les facultaba para recibir de los ayuntamientos de los pueblos por los que pasaban una ayuda económica para sobrevivir durante el viaje; “carta de socorro y bagajes”, se llamaba. El Ayuntamiento de Villaquejida destinaba todos los años una cantidad para este fin. Así, por ejemplo, en la sesión celebrada el 30 de diciembre de 1906 se acuerda: “Pagar para socorro de los pobres transeúntes con carta de socorro y bagajes facilitada por lo Sres. Gobernadores civiles de provincias, cuya cuenta asciende a 31,50 pesetas”. El “bagaje” era un servicio establecido para transportar gratis a los transeúntes pobres que necesitaban un medio de locomoción. También el Ayuntamiento de Villaquejida prestó este servicio a algunos transeúntes pobres. En 1936, con dinero procedente de las arcas municipales se pagan: “Tres pesetas a D. Secundino Cadenas Navarro por conducir a Cimanés con su carro y pareja, el 16 de abril último, a tres pobres transeúntes”.

Casa municipal para pobres transeúntes

En 1943, el Ayuntamiento decide construir en terreno comunal “por medio de concurso entre los maestros albañiles de la localidad un edificio para recogida de pobres transeúntes”. El espacio elegido estaba situado “en el barrio del Ejido a la margen derecha de la carretera de Valderas a la de Madrid Coruña, al kilómetro 16, hectómetro 9, a once metros distante de dicha carretera”, por lo que, en enero de 1944, el alcalde, Don Felipe Hidalgo Cadenas, solicita la correspondiente autorización a la Jefatura Provincial de Obras Públicas para proceder a su construcción. Quedaron encargados de las gestiones relacionadas con la realización de la obra los concejales Julio Cadenas y Manuel Astorga.

Sólo uno de los albañiles del pueblo, Baldomero Ugidos, presentó oferta para la construcción de dicho edificio, con fecha de 25 de marzo de 1944 y con las siguientes condiciones: por mano de obra del maestro que suscribe, 250 pts.; por gastos de obreros, 150 pts. Total mano de obra: 400 pts. El Ayuntamiento tendrá que poner los materiales que se necesiten a pie de obra. El albañil se compromete “a darla hecha para antes del 15 del próximo mes de abril”. El cascajo y barro necesarios para



la obra fueron aportados por hacendera, que correspondió a cuatro vecinos con carro y pareja y cinco obreros para ayuda de carga y descarga. Mediante hacendera se transportaron también los adobes. El coste total de la obra, incluidos materiales y mano de obra, ascendió a 1.097 pts.

El “cuarto de los pobres”, así lo llamaban en el pueblo, constaba de una sola pieza, de no más de 20 metros cuadrados. La entrada, sin puerta, estaba situada al sol nacer.

Gastos en la construcción de la casa de pobres transeúntes, sita en la calle del Ejido de esta villa.

Expresión	Pts. Cts.
Por tres mil cien adobes, que fueron comprados al vecino Antonio Lorenzana Pérez, a razón de 14 pts. el ciento y que por hacendera fueron recogidos el día 18 de Enero.	434,00
Por doscientos cincuenta adobes comprados al vecino Francisco Muñoz Villamandos, a precio de 14 pts. el ciento	35,00
Por diez pólizas para reintegro del replanteo y otra póliza reintegro para la solicitud, de 1,50 pts. cada una	16,50
Por un recibo a Baldomero Ugidos a/c de mano de obra	300,00
Entregado por el Sr. Alcalde al mismo	100,00
A Eligio Alonso, por aserrar la madera para la casa	40,00
Por 36 tejas a razón de 0,50 pts. cada una, al vecino Anastasio Rodríguez	18,00
Por cinco sacos de cemento para los cimientos de la casa, A Julián de León que fue el que los suministró	117,50
Por un paquete de puntas	36,00
Suman total los Gastos	1.097,00

Lamentablemente, las personas necesitadas de alimento y cobijo no han desaparecido en estos tiempos, particularmente en las localidades de mayor población. Los ayuntamientos y otros organismos se encargan de ofrecer a transeúntes y sin techo albergues y pisos de inclusión social.

VILLAFER A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII (3)

LA VIDA Y LA MUERTE

(Datos tomados de los libros parroquiales)

Nacimientos

En el período comprendido entre 1751 y 1770, ambos inclusive, hubo en Villafer 365 nacimientos, lo cual supone una media de 18,25 por año. Los años de más elevada natalidad fueron 1757, 1760 y 1761, con 26 nacimientos en cada uno de ellos. El año de menor número de nacimientos fue 1755, con tan solo 10. Era frecuente por aquella época que aparecieran a las puertas de las iglesias (y otros lugares) niños recién nacidos, dejados allí de forma anónima para que alguien (la iglesia, el concejo) se hiciera cargo de ellos. Son los llamados niños expósitos. En un acta de bautismo del 19 de diciembre de 1751 se lee: “Expósito. ...Yo D. Antonio Fernández de la Huerga, teniente de cura del Sr. D. Marcos Hidalgo..., bauticé solemnemente... un niño de padres incógnitos hijo, llámóse Félix Andrés de Santa Cruz”.

Matrimonios

En el mismo período de 20 años, arriba citado, se celebraron en Villafer 93 matrimonios, con un promedio de 4,65 por año. 1755 fue el año de mayor número, 11, mientras que en 1754, 1761 y 1762 solamente hubo un matrimonio en cada uno de ellos. Ni un solo año se quedó sin su boda. Llama la atención la preferencia por los meses de enero y febrero para la celebración de las bodas. Entre 1751 y 1804 hubo en Villafer 230 bodas, celebradas en los siguientes meses: enero, 65; febrero, 43; marzo, 3; abril, 6; mayo, 22; junio, 34; julio, 14; agosto, 3; septiembre, 8; octubre, 9; noviembre, 20; diciembre, 3.

Defunciones

En las dos décadas mencionadas se produjeron en Villafer 324 defunciones (sin contar el año 1756, del que no tengo datos fiables), con una media de 17,05 por año. Teniendo en cuenta que la media anual de nacimientos era de 18,25, Villafer experimentó por esos años un ligero crecimiento vegetativo. Bate el récord de defunciones el año 1754, con 41 fallecimientos, 26 de ellos correspondientes a niños. La mortalidad infantil era entonces, como se sabe, muy elevada.

LA VIVIENDA

En 1752, según se recoge en el Catastro del Marqués de la Ensenada, había en Villafer “ciento y veinte y nueve casas habitables, dos paneras, un palomar y trece suelos de casa”, datos que están en consonancia con el número de vecinos entonces existente: 113. El pueblo estaba dividido en dos barrios: de Arriba y de Abajo; la mitad norte sería el barrio de Arriba y la mitad sur, el de Abajo.

El barro y la madera eran los dos elementos fundamentales de la construcción. En casas de más elevado alcance económico se emplearía también, siempre en pequeñas cantidades, el ladrillo como adorno para enmarcar puertas y ventanas de la fachada principal. El tejadillo sobre la puerta de entrada de la casa era otro de los elementos comunes.

La mayor parte de las casas eran de “solo habitación baja”. La parte de arriba, de más corta altura, se dedicaba a panera y funciones similares. Aún se conservan en Villafer, casi intactas en su exterior, algunas casas, pocas ya, que podrían proceder de esta época.

Descripción de algunas casas

En el Catastro del Marqués de la Ensenada se describen, con objeto recaudatorio, todas las casas del pueblo, con indicación de las medidas de fachada y fondo, corrales, pajares, caballerizas... La medida de longitud que se emplea es la vara, equivalente a 0,836 m, si se trata, como parece, de la vara castellana. Estas son algunas de estas casas; las tres primeras, de familias económicamente relevantes, y la cuarta, perteneciente a un jornalero.

Casa de D. Marcos Bernardino Hidalgo Cisneros, cura párroco

Situada en el casco de este lugar con vivienda alta y baja, con su corral, panera, caballeriza y pajar, tiene treinta y nueve varas de frente (32,60 m) y treinta y una de fondo (25,91 m). (Metros cuadrados: 844,66)

Casa de Don Alonso Pastor y Don Baltasar Pastor, presbíteros

Situada en el casco de este lugar en el barrio de Abajo, de habitación baja, con sus caballerizas, dos pajares y con sus dos corrales, tiene cuarenta y seis va-

ras de frente (38,45 m) y cuarenta y tres de fondo (35,94 m). (Metros cuadrados: 1.381,89)

Casa de José Colinas

Situada en el barrio de Arriba y sólo habitación baja, dos corrales, caballeriza, pajar, tiene de frente cincuenta y seis varas (46,81 m) y cincuenta y tres de fondo (45,58 m). (Metros cuadrados: 2.133,59)

Casa de Juan Martínez

Situada en el barrio de Abajo y sólo habitación baja, tiene de frente siete varas (5,85 m) y diez y seis de fondo (13,37 m). (Metros cuadrados: 78,21)

Feliciano Martínez Redondo



*Foto: Merche García.
Casa de Villafer, similar a las del s. XVIII, con su tejadillo a la entrada y de "solo habitaciones bajas".*

Imágenes de otros tiempos



Emigdio Morla González (izquierda) y Arsenio Fernández Huerga, en una pose típica de las fiestas del Cristo, a principios de los años treinta del siglo pasado.



En la fiesta de Santo Toribio de 1950 se escenificaron algunos pasajes de su vida. En la imagen, un carro tirado por bueyes transporta a quienes hacían de Santo Toribio y Santa Rosa.

Fotos cedidas por Emigdio Morla Muñiz.

Imágenes de otros tiempos

VILLAFER



Foto cedida por Matilde Herrero

Mozas de Villafer en la romería de la Virgen de la Vega. Entre ellas: Lorenza, Anita, Meli, Dora, Primitiva, Nana, Matilde, Mari Luz, Conce, Nina, Maribel... Medios de los años cincuenta del siglo pasado.



Foto cedida por Emigdio Morla Muñiz

Procesión de Santo Toribio, al pasar por la calle Aparicio -tramo comprendido entre la C/ San Juan y la C/ Santo Toribio-. Portan la imagen: Emigdio Morla e Ismael Pérez, en la parte delantera, y Benito Cadenas, en la parte posterior. Presiden la procesión varios sacerdotes. Año 1959.

VILLAQUEJIDA